
INFORMACIÓN MILITAR DEL EXTRANJERO

EUROPA

ALEMANIA

Ojeada retrospectiva sobre el año militar de 1908.

LA LEY DEL QUINQUENIO DE 15 DE ABRIL DE 1905.

El quinquenio que comenzó en 1.º de abril de 1905 y terminará en igual fecha de 1910, viene siendo de continuos aumentos en los efectivos permanentes del ejército alemán.

Con arreglo á lo dispuesto en la ley de 15 de abril de 1905, el efectivo permanente en filas habrá de ascender, al expirar el quinquenio, á 505.838 hombres, sin contar los empleados militares y los voluntarios de un año, y habiendo de ser eliminados 2.000 obreros del Departamento de Economía, para cuya substitución por obreros civiles proveerá recursos el presupuesto hasta fin de marzo de 1910.

Dicha cifra de fuerza permanente ha de producir las siguientes unidades:

633 batallones de infantería (incluso cazadores y tiradores).

510 escuadrones.

574 baterías de artillería de campaña.

40 batallones de artillería á pie.

29 íd. de zapadores.

12 íd. de tropas de comunicaciones.

23 íd. del tren.

Al expirar el año 1908, las unidades existentes eran:

	Prusia	Baviera	Sajonia	Würt	Total
Batallones de Infantería.....	484	72	46	28	630
Escuadrones.	390	54	35	20	499
Baterías de campaña.....	438	62	24	24	564
Batallones artillería á pie ...	33	5	2	»	40
Idem zapadores... ..	22	3	2	1	28
Idem tren de combate.....	11	1	»	»	12
Idem tren.....	17	3	2	1	23

En 1908 se han creado: para Prusia, un regimiento de caballería, un batallón de zapadores y una compañía de aerosteros; para Baviera, una sección de tracción automóvil, y para Sajonia, un batallón de infantería.

En punto á estados y planas mayores, se han creado el de la 39.^a brigada de caballería y la de un regimiento de zapadores, ambas unidades constituidas con las inferiores existentes y las mencionadas de nueva creación.

Hasta 1908 sólo existieron las 16 secciones de ametralladoras, cuya organización y destino son sabidos. Decidida la comisión de experiencias en favor del modelo Maxim-Nordenfeld, aligerado de peso, perfeccionado en su mecanismo y modificado su montaje-trineo, y resuelta la administración alemana á continuar el armamento de unidades de esta clase, se ha procedido á la formación de las llamadas «Compañías de ametralladoras», cuyas plantillas constan de 4 oficiales, 9 suboficiales, 63 sirvientes (que marchan á pie, mientras que los de las antiguas secciones van sentados en los armones), 25 caballos

y 11 piezas, con tiros de 2 caballos (los de las secciones son de 4).

En la proximidad de fin de año, eran ya 33 las compañías creadas; en la actualidad lo están algunas más (dícese que entre 50 y 60 en total), y así se continuará hasta alcanzar una dotación de 3 compañías por cuerpo de ejército.

Este aumento ha podido hacerse (á pesar de no figurar en la ley del quinquenio, ni en el presupuesto), por lo que toca á personal, con los recursos presupuestos y por los procedimientos usuales en todas las administraciones, por medio del destacamento de fuerza á prorratio entre las unidades, y conservando fija la fuerza media permanente. La facilidad con que dicho personal ha podido ser extraído de las unidades, sin alteración sensible, se comprende observando los nutridos efectivos de las compañías en pie de paz, el número de regimientos existentes á 12 compañías, y que sólo una mitad aproximadamente de éstos han de tener su 13.^a compañía de ametralladoras.

Otro tanto puede decirse del ganado, á cuya reposición subvienen los recursos de los sucesivos presupuestos; en cuanto al atalaje y material, los centros fabriles correspondientes deben haber contado con recursos para la fabricación, lo mismo que para la de las municiones.

Los crecimientos de la población y la necesidad de mantener bien dotados los servicios de las cabezas de distrito, han exigido y exigirán la creación de nuevos mandos de esta clase (Bezirkskommandos), particularmente en los grandes centros de población; estos aumentos son independientes de las prescripciones de la ley del quinquenio.

En igual caso se halla el aumento de un negociado

de tropas de comunicaciones, formado en el Ministerio de la Guerra, para subvenir al desarrollo de este ramo del servicio, y muy especialmente por lo que al automovilismo militar se refiere.

En este ramo, el año 1908 ha sido fecundo en experiencias y en creaciones de unidades permanentes, además de la reserva automovilista, del desarrollo del cuerpo de automovilistas voluntarios y de lo que se ha avanzado en el fomento de la adquisición, por los particulares, de material apto para las necesidades de la guerra y dispuesto para la requisita, merced á subvenciones á la compra y al entretenimiento.

La administración ha adquirido 8 trenes automóviles, cuyo material ha quedado afecto á las tropas de comunicaciones. La subvención producía, según cálculos, á fines de año, unos 158 carruajes-motores útiles para la guerra, y en su mayor parte dotados de un carruaje de enganche, distribuidos en las diferentes fábricas del modo siguiente:

Dainler (Marienfeld)	59
Büssing	44
Nueva sociedad de automóviles	25
Gagenau	20
Scheibler (Aquisgran)	6
Scherer (Stettin)	4

Es decir, que una subvención de 800.000 marcos proporciona la disposición de material automóvil por valor de más de 3 millones, ya que el coste de cada carruaje puede apreciarse en uno medio de 20.000 marcos.

Las corrientes parecen inclinarse á la formación de sociedades explotadoras del negocio subvencionado, las cuales alquilan el material á los particulares que lo necesitan en determinadas épocas. Por ahora, el mayor resultado se ha obtenido de las casas constructoras; el com-

plemento de la innovación será el nombramiento de 50 oficiales inspectores del material subvencionado, el cual llevará una marca.

El ciclismo militar ha recibido también relativo impulso, durante el pasado año, aunque sólo haya consistido en la consolidación de la dotación de 8 ciclistas para cada Estado Mayor de cuerpo de ejército, y de 115 bicicletas, que quedan afectas á cada división de infantería, en condiciones de poder formar secciones afectables á las unidades inferiores. Alemania no se resuelve á entrar, desde luego y de lleno, en el camino de la formación de unidades ciclistas de combate, y ello es debido á la división de las opiniones en favor y en contra del principio de constitución de tales unidades, análogamente á lo que ha ocurrido en Francia, á pesar del peso ejercido por la opinión del general Langlois, y de contarse con recursos presupuestos para la formación de dichas unidades.

Ha sido un hecho la constitución de un cuerpo de motociclistas voluntarios, semejante al de los automovilistas, para utilizarlo en caso de guerra, al igual de como lo fué en las últimas maniobras imperiales. Cuéntase con algunos cientos de motocicletas, para casos de movilización; sus individuos serán considerados como no combatientes y estarán sólo armados para su defensa personal.

El presupuesto de 1908 contaba con recursos para la construcción del uniforme de campaña que, en dicho año, se había de adoptar; el gasto principal está hecho, pero siguen los de la confección y seguirán también los exigidos por los aumentos del personal en las oficinas y talleres de vestuario, ampliación de éstos, construcción de otros, etc.

También se ha resuelto y puesto en práctica la situación de carruajes-cocinas á las unidades de tropa á pie, lo

cual continuará en los años sucesivos, hasta la aplicación del total crédito presupuestado para esta atención.

En materia de armamento, se ha adoptado el modelo «Parabellum» para los oficiales y las tropas que antes tenían revólver: una disposición imperial fijó el precio de 47,50 marcos para la pistola, de la cual podrán proveerse los oficiales del ejército y sanidad y los empleados militares afectos á las unidades de tropas, y el de 5,50 marcos para el centenar de cartuchos.

Ha quedado adoptado el modelo experimentado de carabina larga con bayoneta, para la caballería; su alcance es de 2.000 metros, su munición lleva la bala S, y la dotación de éstas se eleva de 40 á 100 cartuchos. Se ha experimentado la extensión de la reforma á las baterías de artillería de campaña.

Informes autorizados hacen creer que se ha trabajado resueltamente en pro del aligeramiento del equipo del soldado de infantería en campaña, y que ha quedado decidida la reducción de los utensilios de aseo, dejando un cepillo para cada 10 hombres; también se dice resuelta la eliminación de la mochila y del capote, y con la adopción de los carruajes-cocinas, quedarán reducidas á dos las raciones de víveres que el soldado lleve consigo; la tercera, colocándose en el carruaje-cocina ó en las unidades que todavía no lo tengan, á un 5.º carro que se agregará á cada batallón: el número de paños de tienda-abrigo llevados por los soldados se disminuirá, y lo propio se hará con los útiles de trinchera, siendo colocados los suprimidos, con el material de teléfonos, en los carros de municionamiento: también se reducirá, al mínimo y estrictamente preciso, el número de reglamentos, instrucciones y elementos de documentación para el servicio que hasta ahora llevaban las unidades á campaña, en los carros de compañía,

y otro tanto se hará con los efectos de vestuario y de equipo de reserva, aprovechando el espacio que todas estas reducciones dejen libre, para colocar cuidadosamente 100 paños de tienda, ó 100 capotes, ó 100 mochilas, ó 100 útiles de trinchera, ó 900 cartuchos.

También ha sido fecundo el año en progresos de la aerostación militar: los éxitos relativos han determinado la adopción, por el momento, de los tres modelos de dirigibles «Cross» (militar), tipo de globo sin armadura «Parseval», semi-rígido y «Zappelin», rígido. Los tres han quedado incorporados al batallón de aerostación, en el cual se prosiguen las experiencias de navegación y de empleo para todos los usos de la guerra.

Ha quedado resuelto y orientado el comienzo del estudio y de las experiencias referentes á la aviación, hasta ahora muy retrasada en Alemania respecto de las demás naciones. Este ramo funcionará con entera independencia del de aerostación, desde todos los puntos de vista. La formación de clubs y de sociedades de aerostación y de aviación, promete grandes estímulos y poderosa ayuda al impulso de las iniciativas oficiales: es continuo el anuncio de nuevos proyectos acometidos, y nada es más seguro que el provecho que la aerostación y la aviación militares han de sacar de las facilidades industriales que surgen y de los esfuerzos individuales en actividad.

Han sido considerables los ensanches y las mejoras aportadas al material y al servicio telegráfico y telefónico de campaña, y especialmente al de telegrafía sin hilos, de campaña, de las fortalezas, costas, etc., habiéndose avanzado mucho en la instalación de una red de comunicaciones de esta clase, así como en las experiencias de comunicación entre estas estaciones y los globos dirigibles.

Una simple ojeada sobre el presupuesto consumido en

obras de ingeniería, adquisición de terrenos y preparaciones diversas, para lograr campos de maniobras, de ejercicios, campamentos de barracas y stands de tiro, basta para indicar lo que se ha prosperado en materia de elementos para el progreso de las prácticas en el servicio y en la instrucción militar. Sería interminable la simple enumeración de lo hecho y en vías de ejecución, sin olvidar el colosal y constante impulso que se da á la construcción de cuarteles y dependencias militares, especialmente en la Alsacia-Lorena.

Entre las varias disposiciones dictadas para los planes de la instrucción académica ó escolar del ejército en 1909, figura una de los Ministerios de la Guerra y Agricultura, mancomunados, en la que se ordena y regula la enseñanza agrícola á los oficiales y tropas, sobre todo en las guarniciones donde existan granjas agrícolas, y donde no existan, en combinación con las sociedades y corporaciones de esta clase. La opinión militar se ha manifestado entusiasta de esta medida, y pide que la instrucción comience por la oficialidad, aprovechando la afición demostrada por el hecho de que muchos son socios de corporaciones y cámaras agrícolas, y que siga á los suboficiales y soldados.

Otra nueva disposición modifica el régimen de la Escuela de artificieros, personal del material y obreros de fábricas, á la vez que ensancha y profundiza el plan de estudios. Se aumenta la admisión de alumnos; el ingreso sólo tendrá lugar para los que todavía no hayan cumplido los 25 años de edad, previa la aprobación en el correspondiente examen de ingreso; la carrera queda abierta para los suboficiales de todas las armas, se agrega el estudio concerniente al material de artillería; el personal de arsenales recibirá una instrucción más sólida, y se varía la forma y la época de ascensos.

Las crecientes necesidades del servicio del E. M. han determinado la resolución de aumentar de 400 á 480 el número de los alumnos de la Escuela de Guerra. El nuevo presupuesto crea nueve plazas de oficiales para el servicio de comunicaciones de las plazas; estarán desempeñadas por oficiales de E. M., los cuales serán inspectores del servicio de comunicaciones de las fortalezas y de las tropas de comunicaciones á ellas afectas.

En punto á reglamentos é instrucciones, ha continuado la labor reformadora comenzada cuando se conocieron las enseñanzas de la guerra ruso-japonesa. Lo más importante ha sido la publicación de los nuevos reglamentos de campaña y de maniobras; á éstos siguen el de los zapadores de caballería, los de ejercicios y tiro para la artillería á pie, y el de las columnas de equipaje, de municiones y del tren.

El de la artillería á pie viene á consolidar, oficial y orgánicamente, el cambio de fase de la constitución y denominación de estas unidades, las cuales, por virtud del ingreso de las batería de obuses de campaña en las dotaciones de los ejércitos, dejan de ser unidades especiales, y pasan á serlo de combate, en condiciones idénticas á las de infantería y artillería de campaña.

El de las columnas de equipajes, etc., primero en su clase, contiene todo lo referente á la formación de las nuevas columnas inherentes al nuevo material introducido en las dotaciones de los ejércitos.

Además, está en preparación el nuevo reglamento de ejercicios y combate para la caballería, y en 1.º de enero de 1909 habrá comenzado el estudio de los informes enviados por los comandantes generales de cuerpo de ejército, acerca del reglamento táctico de la infantería, puesto en vigor en 1906, para resolver lo que haya de ser modificado.

Para el tiempo restante del quinquenio, sólo quedan pendientes de creación 3 batallones de infantería, 11 escuadrones de caballería (2 regimientos y 1 escuadrón) y 1 batallón de zapadores, para todo el ejército del imperio. La ley de 15 de abril de 1905 dispuso que 10 de estos escuadrones se formen entre el 1.º de abril de 1910 y el fin de este año natural, y que las restantes unidades (3 batallones de infantería, 1 escuadrón y 1 batallón de zapadores), queden formadas al terminar el año natural de 1909.

Los 3 batallones de infantería se destinan á completar á 3, otros tantos regimientos de los que todavía tienen tan sólo 2 batallones. Estos son 36 (28 prusianos, 2 bávaros, 4 sajones y 2 württembergueses), y proceden de los creados en 1893 con 2 batallones á 4 compañías, y en 1897 se modificaron al tenor de 2 batallones á 4 compañías.

Todavía quedarán, al terminar el quinquenio, 33 de estos regimientos á 2 batallones: en caso de necesidad, 16 de ellos podrían ser completados á 3 batallones, echando mano de los 16 batallones de cazadores (14 prusianos, 2 bávaros y 2 sajones) existentes; pero á esto se opondría, por un lado la tradición, y por otro, se opone la circunstancia de que acaso se intente la conversión de estas unidades en batallones ciclistas, si llega el caso de resolución en tal sentido.

La composición normal de los regimientos de caballería es de 5 escuadrones, el 5.º haciendo las veces de escuadrón de depósito, para los casos y los efectos de la movilización; sólo el 7.º regimiento bávaro de Chevaux-légers, tiene 4 escuadrones. Antes de expirar el quinquenio, y en los plazos antes citados, han de estar organizados el escuadrón que falta á este regimiento y los 10 que han de componer dos nuevos.

Con este aumento, todas las divisiones podrán tener su dotación normal de una brigada de 2 regimientos de caballería, pues si bien las divisiones 38.^a (prusiana), 40.^a (sajona), y 6.^a (bávara) aparecen con un solo regimiento de caballería, es de notar que la 11.^a brigada de caballería (prusiana) tiene 3 regimientos, que la 35.^a división tiene 2 brigadas de caballería y que el cuerpo de ejército de la Guardia tiene 4 brigadas, de modo que, en realidad, sobra caballería para la dotación normal de las divisiones.

Los regimientos de artillería de campaña tienen dos tipos de composición normal, el uno de 6 y el otro de 8 baterías: las dos baterías de exceso de estos últimos constituyen un grupo á caballo, asignable en caso de movilización á las divisiones de caballería que se forman. Baviera forma excepción, pues á cada uno de sus regimientos le falta una batería montada (hay dos regimientos con 5 y uno con 7), de modo que allí faltan baterías, pero no regimientos, pues que existe la cantidad de éstos suficiente para la dotación normal de una brigada de 2 regimientos por cada división de infantería. No sucede lo mismo en Prusia, puesto que las divisiones 37.^a y 39.^a sólo tienen un regimiento, lo cual significa una falta de dos regimientos ó 12 baterías, para la dotación normal. Faltan, pues, en conjunto, 24 baterías, respecto de cuya creación nada ordena la ley del quinquenio; pero en cambio, esta ley no comprende á las 9 baterías del regimiento de instrucción de la Escuela de tiro de Artillería de campaña, las que podrían llenar parcialmente aquel vacío en caso de movilización.

En las tropas especiales y en el tren, se ha creado todo lo prescrito en la referida ley, excepto un batallón de zapadores, el cual es de presumir que tomará el nú-



mero 25.^o. Otro tanto sucede con los batallones de artillería á pie, en la cual todavía se suma el exceso del batallón de instrucción de la correspondiente Escuela de tiro.

Comparando los números de unidades fijadas por la ley, con el de cuerpos de ejército, se vé que las de artillería á pie, zapadores y tren, bastan y sobran para dotar de una á cada cuerpo de ejército: el sobrante de artillería á pie y zapadores se destina á plazas y dotaciones especiales, reclamadas por las circunstancias.

La composición normal de estas unidades es de 4 baterías para los batallones de artillería á pie, 4 compañías para los de zapadores y 3 compañías para los del tren: sin embargo, hay dos regimientos prusianos de artillería á pie, compuestos de 10 compañías, y los batallones bávaro de zapadores y del tren n.^o 3, á cada uno de los cuales falta una compañía para la composición normal. Esto acontece por conveniencias del servicio y á cubierto de la amplitud que la ley concede á la Administración para modificar estas composiciones y combinar los recursos con las necesidades, siempre que no varíe la cifra fijada para las fuerzas permanentes.

La especialísima naturaleza de las tropas de comunicaciones y lo ocasional de sus servicios y aplicaciones, son las causas de que el número de estas unidades no se ajuste al de cuerpos de ejército, y de que su composición esté sujeta á las exigencias variables de la dotación, á las modificaciones y ensanches impuestos por los progresos de la técnica, y al modo como hayan de ser introducidos en la organización militar. La especialidad alcanza hasta á producir la existencia de unidades heterogéneas, compuestas de elementos pertenecientes á los ejércitos de Sajonia y Wurtemberg, mediante el destino de unida

des de comunicaciones á formar parte permanente de las unidades del prusiano.

Así se ve que, en uno de los 6 batallones prusianos de ferrocarriles, hay dos compañías sajonas de igual clase; que en la sección de explotación ferrocarrilera prusiana, hay un destacamento sajón; y que en uno de los 4 batallones de telégrafos (á 4 compañías, una de las cuales es de telegrafía sin hilos), hay un destacamento sajón y otro württembergües.

El resto de las tropas de comunicaciones lo componen la sección de experiencias de las mismas, la compañía de tracción automóvil y el batallón de aerostación, de 3 compañías, una de las cuales es de experiencias. Baviera tiene un batallón de 3 compañías de ferrocarriles y una sección de tracción automóvil, un destacamento de 2 compañías de telégrafos, otro de telegrafía sin hilos y otro de aerostación. Es muy probable que, terminado el quinquenio, se impongan aumentos y variaciones en las tropas de comunicaciones.

Acontece con la formación de las secciones ó unidades (grupos, etc.) enganchadas de la artillería á pie, de telégrafos, de aerostación y compañías de experiencias de artillería á pie y de ingenieros, una cosa análoga á lo antes apuntado respecto de las nuevas compañías de ametralladoras, pues que, al igual de éstas, aquellas unidades no figuran como enganchadas en la organización fijada por la ley del quinquenio. De aquel modo, ó sea tomando elementos de las demás unidades, y procurándose el material, etc., en el presupuesto de gastos de una sola vez, ó no permanentes, se han formado en Prusia los dos grupos de baterías enganchadas de obuses, la sección de igual clase de telégrafos (comprendida la telegrafía sin hilos), la de aerostación, la batería de experiencias para la ar-

tillería á pie y la compañía de experiencias de zapadores.

(De datos existentes en este Centro).

*
* *

Relación entre la población y los efectivos de paz y guerra del ejército.

(A)	Población (habitantes).....	65.250.000
(B)	Efectivo de paz (soldados de 1. ^a y 2. ^a clase)	505.839
(C)	Efectivo de paz (inclusos suboficiales y clases).....	591.005
(D)	Número de habitantes por hombre del efectivo de paz (B).....	123'99
(E)	Número de habitantes por hombre del efectivo de paz (C).....	110'4
(F)	Efectivo de guerra.....	1.000.000
(G)	Número de habitantes por hombre del efectivo de guerra (F).....	65'25

EXPLICACIONES

(A) Esta cifra ha sido calculada sobre la base de la de 60.641.278 del último censo (1.º diciembre de 1905) y del aumento de 7,6 por 100 habido en el quinquenio 1900-1905, como la probable para el 1.º de diciembre de 1910, tomando en cuenta la proximidad de la fecha actual al término del corriente quinquenio, por considerar preferible esta cifra á la de 1.º de diciembre de 1905.

(B) Esta cifra es la marcada en la ley del quinquenio, de 15 de abril de 1905, para los efectivos que han de existir en 1910, referidos solamente á soldados (gemeine), y comprende á todos los de 1.^a y 2.^a clase, kapitulanten, músicos de categoría de soldados, soldados de 1.^a clase de sanidad, obreros del departamento de economía y demás análogos.

(C) Como quiera que la cifra anterior (B) no es la propia ni la acostumbrada para los cómputos estadístico

económicos y de reclutamiento, se ha añadido la cifra (*C*), la cual comprende también á los suboficiales y clases de ejército (*a*) (76.160), á los de sanidad (*b*) (2.234), y á los músicos con categoría de suboficial y de clases (*c*) (6.772), ó sea un total de 85.166 (*d*). Esta cifra no será rigurosamente exacta en 1910, pues es la correspondiente al estado efectivo de 1908, el cual habrá variado en aquella fecha; pero las diferencias influirán poco sobre la relación que se persigue. En realidad, deberían deducirse de la cifra (*d*) los suboficiales y clases (1.364 en 1908) que no prestan servicio en los regimientos, y los pertenecientes á cuerpos y servicios no combatientes (1.516 en 1908); pero parece preferible conservarlos, por formar parte vital de la organización.

Las cifras de relación (*D* y *E*) corresponden, respectivamente, á las de efectivo (*B* y *C*).

(*F*) No disponiendo de un dato oficial seguro acerca de la cifra á que asciende el efectivo de guerra, han sido calculados los correspondientes á cada una de las unidades de pie de paz, puestas en pie de guerra, según los datos, más ó menos concretos y detallados, que sobre este particular se poseen, y en la forma siguiente:

(<i>G</i>)	633 batallones (inclusos los de cazadores y tiradores) á 1.080 plazas.....	683.640
(<i>H</i>)	85 secciones y compañías de ametralladoras, á 150 plazas.....	11.058
(<i>I</i>)	550 escuadrones, á 180 plazas.....	91.800
(<i>J</i>)	583 baterías de artillería de campaña, á 150 plazas.....	87.400
(<i>K</i>)	41 y medio batallones de artillería á pie, á 1.080 plazas.....	44.820
(<i>L</i>)	22 baterías enganchadas de artillería pesada (á pie), á 250 plazas.....	7.000
(<i>M</i>)	29 batallones de zapadores, á 1.080 plazas....	31.320
(<i>N</i>)	7 batallones de ferrocarriles, á 1.080 plazas....	7.560
(<i>O</i>)	4 y medio batallones de telégrafos, á 1.080 plazas.....	4.860
(<i>P</i>)	1 y medio batallones de aerostación, á 1.080 plazas.....	1.620

(Q)	23 batallones del tren, á 1.080 plazas.....	24.840
(R)	suboficiales, clases y soldados que prestan servicios en formaciones y unidades especiales, en dependencias de la Administración Central, etc. y que, cuando menos, han de subsistir en caso de movilización.....	5.144
(S) Total.....		1.000.681

NOTAS

(G) Número que ha de existir á fines de 1910, según la ley de 1903.

(H) Se ha tomado como efectivo en pie de guerra, para las compañías de ametralladoras, el determinado para las antiguas secciones de la misma arma, y se ha dado por supuesto que en 1910 existirán las 16 secciones y un número de compañías suficiente para dotar con 3 á cada cuerpo de ejército, puesto que estas últimas unidades se hallan en el período de formación.

(I) Son los determinados por la ley de 1905.

(J) Idem íd., incluídas las 9 baterías de la Escuela de Tiro de la artillería de campaña.

(K) Se ha tomado como efectivo medio del batallón de artillería á pie, en pie de guerra, el de uno de infantería, por analogía con lo que acontece con los batallones de otros servicios, y en vista de las variadas constituciones de las unidades de artillería á pie y de lo complejo de las formaciones á que han de dar lugar en caso de movilización, respecto de lo cual son indeterminados los datos con que se cuenta.

(L) Se ha tomado el efectivo de 250 hombres para estas baterías, en calidad de medio, entre el de 230 hombres de las de obuses de 15'5 centímetros (campaña) y el de 270 hombres de las de morteros de 21 centímetros (sitio).

(M) Calculados por inducción á 1.080 hombres.

(N) Idem íd. íd.

(O) Idem íd. íd.

(P) Idem íd. íd.

(Q) Idem íd. íd. Este renglón es, indudablemente, erróneo, dados los servicios de las unidades permanentes del tren que han de proveer en caso de movilización. Desde luego se ha partido de la base de que los batallones del tren se eleven á 4 compañías ó á una fuerza equivalente, lo cual compensará lo que haya de error, por indeterminación de los antecedentes.

(R) No será éste el único sumando subsistente en caso de movilización, ni es imposible que este mismo aumento; pero no hay otra previsión posible que la de admitir su subsistencia.

(S) En números redondos se ha computado el total (H) en 1.000.000.

OBSERVACIONES

1.^a Faltan, en el anterior cómputo del efectivo de guerra, las columnas de municiones de todas las armas, y en general, las de todas clases que se han de formar en caso de movilización; no se incluyen, en primer término, por cuanto la mayor parte de este personal está embebido en el del tren movilizado, que es el llamado á proveer todas estas formaciones, y en segundo término, por tratarse de elementos no combatientes.

2.^a La fuente de la cual se han extraído los datos de cifras efectivas de las unidades de todas las armas y servicios, en pie de guerra, no especifica categorías, por lo cual se debe suponer que comprenden á los suboficiales, clases é individuos de tropa, y es, por lo tanto, la homóloga de la (G) de los efectivos de paz.

3.^a La cifra de los efectivos de guerra (*F*) se refiere tan sólo al aumento de los efectivos de las unidades existentes en pie de paz. Respecto de las unidades orgánicas y tácticas, ya independientes, ó ya afectas á las actuales de la organización, que se han de formar con elementos de reservas y de Landwehr, nada es posible averiguar en concreto. Supónese que se formarán, cuando menos, cuerpos de ejército, divisiones ó brigadas en número aproximado, aunque algo mayor, al de las unidades existentes en tiempo de paz, y análogamente constituidas en cuanto esto cabe.

Pero el plan es secreto, no hay base para informaciones oficiales.

(De datos existentes en este Centro.)

*
* *

Carruajes-cocinas de campaña.

La opinión general está ya tan razonada y resueltamente pronunciada en favor de la introducción de este material en el de campaña de los ejércitos, que resultaría superfluo todo trabajo encaminado á preconizar lo que ya ha sido admitido por imposición de la necesidad. Ni siquiera es pertinente la remisión á la lectura de lo mucho que en favor del principio se ha escrito en folletos, revistas profesionales y en la prensa periódica, pues el hecho positivo de que todas las naciones militares se apresuran á hacer efectiva la admisión de dicho material, prueba que ya no quedan opiniones ni Gobiernos faltos de la convicción determinadora de soluciones inmediatas.

Esto no quiere decir que huelgue la atención á los génesis del pensamiento fundamental de las razones mi-

litares y administrativas que han impuesto esta nueva necesidad, y del proceso seguido por la solución dada al doble problema de alimentar segura, regular y debidamente á las tropas que operan ó combatan, y de aligerarlas en peso, en trabajo y en condiciones de disponibilidad.

Pero como es casi imposible reproducir ó extraer todo lo alegado en pro y en contra, resulta preferible la referencia á dos trabajos recientes, de índole y procedencia distintas, pero cuyas finalidades comunes son la apología del procedimiento que satisface y resuelve las necesidades militares y materiales de los ejércitos modernos, la divulgación del proceso experimental y ejecutivo de la solución y la exposición del punto á que la realización ha llegado. Tales son los folletos titulados «Les cuisines roulantes», del comandante francés Painvin, y «La cuisine de campagne allemande», del coronel alemán Hartmann.

La síntesis de la parte expositiva del primero (abstracción hecha de las grandes autoridades de la milicia contemporánea) puede decirse que es: Moltke fué el primero que concibió la idea en 1860; la administración del ejército ruso inició, casi en la misma fecha, las preparaciones experimentales para la realización de la idea, como solucionadora del problema de alimentar á las tropas en las regiones de maniobras y en los cambios de guarnición; en 1880 existían ya masas del ejército ruso dotadas de este material para los indicados fines y ocasiones; en 1897 acudían 14 modelos de carruajes-cocinas á un concurso convocado en un campamento ruso, señalándose ya las resueltas miras á establecerlos como dotación del ejército en campaña; los modelos Brun-Zalewski fueron los preferidos y aceptados, no sin que sufriesen las

modificaciones y mejoras necesarias y sucesivas que son usuales en tales casos; la campaña de China confirmó la utilidad del procedimiento y del material en caso de guerra; la ruso-japonesa lo reconoció como necesidad ineludible, y para su preparación, lo mismo que en su transcurso, fueron varios los modelos empleados para el servicio de las diferentes armas.

En cuanto al ejército japonés no está de más recordar que el carruaje-cocina no entraba, al comenzar la campaña, en la dotación de sus unidades, ni siquiera de sus cuarteles generales. Siendo el arroz cocido ó en blanco el alimento primordial de aquel pueblo, bastábale lo que llevó, esto es, los trenes de cocina compuestos de vasijas metálicas en forma de lebrillos ó grandes palanganas (en las cuales el arroz era lavado primero y cocido después), y los sencillos hornillos de palastro, plegables, que servían de hogar, pero que frecuentemente eran substituídos con hogares labrados hábilmente (copiando los procedimientos del soldado ruso) en el terreno arcilloso compacto de Mandchuria.

Los soldados comían las carnes en conserva, mezcladas con el arroz, según es costumbre en aquel pueblo; la cocción de las raciones individuales era, en los muy frecuentes casos de necesidad, operación rápida y fácil en las marmitas ó fiambreras de campaña; el agua hervida para el té ó para beberla se obtenía en las mismas vasijas y fiambreras.

Tan sencillo material ofrecía la ventaja de poder ser transportado á lomo, compartiendo las cargas por medio de redes ó jábegas; pero no había cocinas hasta que las cargas llegaban al punto de su destino é instalación, lo cual argüía un retraso muy penoso para las tropas y casi una relegación del servicio ú ocasiones de vivac ó de si-

tuación duradera. Ocioso es añadir que no había posibilidad de cocinar en marcha ni, por lo tanto, de tener comidas preparadas.

Ya fueran estas sólidas experiencias, ó ya, también, la lección indicadora de otros medios, proporcionada por la mera inspección del sin número de carruajes-cocinas rusas apresadas por los japoneses en los campos de batalla, el caso es que simultáneamente se comenzó á utilizar los carruajes-cocinas rusas para hervir agua, hacer te y cocinar algunas comidas, á la vez que aparecían las improvisaciones de sencillas calderas para hervir el agua, montadas sobre los pequeños carros de transporte, y más tarde este elemento apareció ya constituido en el Japón y con carácter reglamentario, alternando en las dotaciones de las unidades con las cocinas rusas apresadas. Desde luego, y según es natural, las primeras y mejores de éstas fueron al servicio de los hospitales y de los cuarteles generales, aunque sólo fuese como medios de proveer agua hervida; también se emplearon muchas en las estaciones de etapas y demás dependencias de comunicación.

En suma: que el ejército japonés también se asimiló el procedimiento y el material en cuestión, y bien hubieron ocasiones difícilísimas de combate, en las cuales la falta de este elemento obligó á emplear las tropas de caballería en la preparación de las comidas para las fuerzas que no podían distraerse de combatir en punto donde se jugaba el desenlace de una gran batalla (El Mandjuyama. Batalla de Liaoyang). Con sólo haber existido este caso (que no fué único), bastaría para acreditar el procedimiento con el título de previsión indispensable.

El último aprovechamiento de la experiencia está á la vista, puesto que en el ejército japonés, *post bellum*, no faltará la dotación de material de esta clase, además del

que se conserve útil, ruso ó nacional, de la pasada campaña.

Y como, hoy por hoy, la campaña ruso-japonesa es el único ejemplo de guerra moderna, y sus crónicas los únicos textos válidos para deducir lo que las futuras europeas han de ser y han de necesitar, el caso está resuelto y sólo resta que cada nación militar decida acerca del modelo que sea adecuado á la clase de guerra que haya de sostener, á las condiciones de la alimentación de su ejército, y al modo como le conviene realizar la dotación, mirando á los conceptos de lo orgánico, del servicio administrativo y á la intervención de la novedad en el desarrollo de las operaciones tácticas.

El segundo de los citados folletos, más ceñido al caso del carruaje-cocina alemán, expone, en su introducción, las razones de abono y de fuerza para la solución del planteado problema militar, y luego detalla el proceso de los concursos celebrados para la adopción de modelo, de las experiencias practicadas, de las condiciones establecidas para el carruaje-cocina alemán, y describe el modelo adoptado por esta nación y los resultados obtenidos hasta la fecha con él, en la experiencia decisiva realizada por los regimientos de dos brigadas en las maniobras imperiales de 1908.

No estorba la adición de que los primitivos modelos rusos de Brun, fueron experimentados en Alemania, en 1902, en los terrenos montañosos del Riesenberg, de la Prusia oriental y del Harz, con resultados satisfactorios, aunque sólo desde el punto de vista de la posibilidad y facilidad de transporte y con el alcance de que pudiesen seguir las marchas naturales de las tropas.

El modelo perfeccionado de carruaje-cocina rusa para la caballería, fué experimentado en Alemania en 1905;

mas no debió satisfacer cumplidamente las aspiraciones concebidas, ó hubo el propósito decidido de obtener un modelo genuinamente alemán, ya que, en octubre del mismo año se convocó el concurso referido por el coronel Hartmann, al cual hubo de suceder otro, cuyo éxito determinó la solución material del problema.

También es de advertir que, aparte de la esplendidez ó de la insignificancia de los premios ofrecidos al concurso, el estímulo mayor radicaba en el negocio que la resolución á adoptar un modelo nacional ponía en perspectiva. El dato más fehaciente, en abono de este parecer, está en la cifra de 19 millones de marcos destinada á la compra del material en cuestión adoptado, y en la monta de los 2.500 carruajes-cocinas, que son los encargados, de primera intención, á la casa constructora.

Al citado segundo concurso, convocado en agosto de 1906 y reunido en abril de 1907, acudieron modelos rusos, y de éstos, perfeccionados, parece ser que era la dotación que, á principios de 1908, tenía ya alguna unidad del primer regimiento de la Guardia, con objeto de experimentarlo. También se dijo entonces que dicho material había sido regalado por el Emperador de Rusia, habiéndose remitido clases y soldados rusos expertos para que enseñen su manejo. Por lo visto, nada venció ni torció la resolución de tener material de modelo nacional.

El adoptado ha sido el «Balancier», cuya descripción é instrucciones para el manejo se contienen, respectivamente, en los folletos «Die Deutsche Feldküche» (La cuisine de campagne allemande), y «Feldküche für das Heer», de la casa constructora.

Esta es la «A. Senking», de Hildesheim, para lo tocante á la caldera ó aparato de cocción, propiamente di-

cho; la parte concerniente al carruaje y á la montura, en él, del aparato, está fabricada por la casa «C. D. Magirus», de Ulm; pero la primera es la proveedora del material terminado, completo y en disposición para el servicio.

Es de presumir (pues esto es difícilísimo, si no imposible, de averiguar) que el Gobierno alemán habrá contratado las 2.500 cocinas á precio más bajo que el de 4.500 marcos fijado para el lote de 48 carruajes: pero este precio sirve para dar idea del ímpetu con que la inacción ha sido acometida, puesto que el crédito de 19.000.000 de marcos representa la adquisición de más de 4.000 cocinas de campaña, y las 2.500 pedidas desde luego, representan un gasto inicial de unos 10.000.000 de marcos, y esto suponiendo que el precio de contrata no sea inferior á 4.500 marcos.

Las dos brigadas que ensayaron el empleo de este material en las últimas maniobras imperiales, llevaron una cocina por compañía de infantería; á este tenor, los 166 regimientos y los 14 batallones de cazadores prusianos, necesitarán más de 2.000 carruajes, y con el resto de éstos, se irán dotando las unidades de artillería y de zapadores á pie.

Quedará pendiente la dotación de las unidades montadas, principiándose el completo, según se dice, por las de artillería de campaña: se ignora lo que se proveerá para la caballería (léase el último párrafo del folleto «Le cuisini de campagne allemande»); pero, aunque no se la dotase con el modelo general, tampoco sería exagerado el crédito presupuesto, ya que además de lo que resta por dotar, queda la perspectiva de hacerlo con las unidades de la Landwehr, cuyo número puede computarse, próximamente, en una mitad de las permanentes.

Correspondiendo el empleo de este material á los ca-

sos de movilización para la guerra ó de maniobras, es natural que en tiempo de paz y en guarnición no se adquiriera el ganado para su arrastre: la requisa será, en caso de guerra, la encargada de suministrar este ganado; en los de maniobras no faltan medios para proporcionarlo temporalmente á las unidades, dados los elementos disponibles de las de las tropas de comunicaciones.

*
* *

En nuestros días todo se discute, y en Alemania no sucede esto menos que en las demás naciones; así es que no han faltado contradictores frente á los partidarios de la innovación, y no deja de tener interés el conocimiento de los argumentos llevados á la discusión.

El principal, entre los principales en contra, ha sido la protesta contra todo lo que signifique aumento de los gastos militares; luego figura el alegato de que el soldado, hasta ahora, se ha bastado á sí mismo para procurarse el cocido de sus alimentos; después viene la suposición de que, al proporcionar á las tropas la comodidad del suministro de los ranchos guisados, se la habituará á un lujo que no necesita, y perderá la costumbre y la disposición para hacerlo por sí misma.

Contra el argumento de la magnitud del gasto no se puede presentar el de su insignificancia, absoluta ó relativa: á la gruesa suma presupuesta, habrán de añadirse los importes del ganado, atalajes y raciones de pienso, en los casos de campaña y maniobras. Pero aparte de lo que este gasto será compensado con los efectos de la preparación y conducción de comidas calientes y bien condimentadas, sobre la mejor alimentación, salud y vigor físico de las tropas que operen ó combatan, son de considerar, en concepto de los defensores, las ventajas eco-

nómicas y de calidad de una preparación inteligente, colectiva y beneficiosa para las tropas y para la administración.

Claro es (dicen los partidarios del carruaje-cocina) que una campaña dará lugar á repetidos casos de que las comidas hechas no pueden llegar á fracciones ó unidades de tropas, por unas ú otras causas; mas para tales extraordinarias circunstancias son las restantes dos raciones que el soldado llevará consigo, y es evidente que nadie ha muerto ni morirá de hambre teniendo comestibles, por no saber guisarlos mejor ó peor; además, en el ejército alemán se hacen ejercicios prácticos, en los cuales los soldados aprenden á prepararse, por sí mismos, las comidas, colectiva é individualmente.

Añádase que las ocasiones en que la necesidad absoluta de las cocinas transportables se ha de revelar, serán, en primer término, en los días de combate y en los inmediatos anteriores y posteriores, y téngase en cuenta que ya nadie duda que las batallas desarrolladas en frentes extensísimos y con varios días de duración, tales como han sido las de la guerra ruso-japonesa, serán las de las futuras guerras europeas, aunque ello no se verifique en escala tan grande como en la última citada guerra modelo.

Las ocasiones considerables en segundo término serán aquellas en que las tropas atravesasen regiones poco pobladas y pobres, en país amigo ó enemigo. Los casos de operaciones sobre regiones pobladas y abundantes en recursos y elementos, podrán serlo de posibilidad de que las tropas prescindan de los carruajes-cocinas.

En las jornadas de marcha, fatigosas por su duración ó por sus dificultades, se sentirá mucho más la magnitud del beneficio del nuevo sistema de alimentación. En Alemania, como en todas partes, se ha observado que el sol-

dado fatigado se cuida poco de prepararse la comida, sintiendo mayor necesidad de bebida y de descanso: entumecido é inerte, come tan sólo un pedazo de pan ó un poco de galleta, y las carnes en conserva, mejor crudas que cocidas.

La introducción de los carruajes-cocinas lleva aparejada la supresión de una de las tres raciones que cada soldado había de llevar consigo, lo cual significa un aligeramiento en peso y la ventaja de que cuando una alarma, un accidente, un revés ó una marcha precipitada determinen el abandono ó la pérdida de las raciones llevadas en el equipo, quede siempre el recurso próximo de la ración que va en los carruajes-cocinas, y nunca faltará la posibilidad de aprovechar un momento para comerla guiada.

El reglamento de campaña previene á la oficialidad que procure y obtenga la conservación intacta de las raciones que el soldado lleva, reservándolas para casos de extrema necesidad ó de falta de otros alimentos. Pero tampoco es de extremarse esta reserva, pues que, contando con la próxima llegada de los refuerzos de víveres, los comandantes de las unidades nunca deberán permitir que las tropas padezcan hambre, sea por falta de medios de subsistencia, sea por haberlas de expedir á reconocimientos, marchas nocturnas ú otros servicios. Las circunstancias del servicio de los carruajes-cocina son, en concepto de los que así arguyen, las más favorables para la conciliación de estos dos encontrados deberes.

Se ha dispuesto que los carruajes-cocina formen parte de los «bagajes de combate», con los de Sanidad, municiones, etc., de las unidades, de modo que siempre sigan la marcha de las tropas, aun hasta los propios campos de batalla, alejando, en lo posible, la eventualidad de una inco-

municación entre las tropas y sus ranchos hechos. Restan solamente los casos de excepción y los de accidente ó catástrofe, para los cuales no cabe dictar disposiciones.

Una reciente disposición imperial ordenó que, en los cuarteles de guarnición, las cantinas y cocinas faciliten al soldado la bebida de té caliente ó frío, para las comidas y fuera de ellas, con el objeto, entre otros, de cortar la tendencia al alcoholismo ó, cuando menos, de evitar la necesidad ó el recurso de las bebidas alcohólicas, y de propagar la de aquella infusión. Dícese que la disposición produce efectos muy satisfactorios, y que el té se generaliza, de día en día, en el ejército alemán (hasta en esto prevalecen las enseñanzas de la guerra ruso-japonesa,) distribuyéndolo en las cantinas de los cuerpos y llevándolo á las guardias.

Los carruajes-cocinas prestarán en campaña este servicio, preparando té, café y agua caliente, según la estación, aun para las ocasiones en que los soldados se guisen sus comidas en los alojamientos.

La experiencia de las últimas maniobras imperiales no ha podido, en verdad, ser más concluyente, pues si bien no hubo ocasión de experimentar las 50 cocinas afectas á los regimientos de infantería de dos brigadas, en circunstancias de extremada dificultad para su unión á las tropas, las hubieron de marchas y operaciones largas, precipitadas y fatigosas, y fué muy patente el contraste entre el modo de alimentarse de las tropas que las poseían y de las que debieron bastarse á sí mismas en vivaques y campamentos al despoblado. Estas envidiaban mucho á aquellas, y eso que no hubo ocasión de grandes lluvias, ni de falta de combustibles, agua, etc.

PRÁCTICAS DE PREPARACIÓN DE COMIDAS PARA LAS TROPAS

Entre las muchas que tienen lugar y antes han sido mencionadas, pueden citarse las siguientes:

Tras de una larga marcha y de ejercicios de combate, dos batallones debieron prepararse sus comidas: previamente se había comprado, en un lugar cercano, un buey de 500 kgs. de peso, vivo, el cual fué sacrificado poco antes de la llegada de los batallones, desollado y troceado por los soldados matarifes, sin omitirse el reconocimiento de la res muerta, por el veterinario.

Se repartió luego entre los 900 soldados, á razón de media libra (250 gramos) de carne, sin hueso, por cabeza, y empezó, á seguida, la preparación y el guiso de la carne: se ordenó que cada soldado machacase ó macerase su ración durante 10 minutos y que cada compañía la guisase de distinto modo; dos compañías debían asarla y otras dos cocerla; la primera compañía la asó en albondiguillas; la 2.^a en beefsteaks; las 4.^a y 5.^a la cocieron, una cortada en pedazos del tamaño de una nuez, con arroz y patatas, y la otra en rebanadas grandes, con legumbres. Los soldados disponían solamente de los elementos de cocina reglamentarios de campaña ó personales.

La preparación de una comida sabrosa y buena empleó unos tres cuartos de hora; el guiso más pronto preparado fué el de las albóndigas; el que tardó más fué el de la carne troceada, con arroz y patatas.

En el sacrificio, desollado y troceo de la res se empleó hora y media; en el reparto entre los soldados se empleó una hora; de modo que no mediaron más de 4 horas entre el sacrificio de la res y el instante de comerla.

Algunos soldados prepararon una comida especial, muy usada en la guerra del Sud-Oeste de Africa: consiste

en disponer una olla llena de carne en pedacitos del tamaño de un dado, con sal, pimienta y manteca (nada de agua), completamente cerrada, enterrada en un hoyo, recubierta con una capa de ascuas, y ésta, á su vez, con una pequeña capa de tierra. Pasadas dos ó tres horas, se saca un estofado excelente.

Otro estofado se hizo con los hígados, riñones y médula (tuétano) de los huesos, también cocinado al ascuá, y resultó con muy buen sabor. También se hizo caldo con los huesos y tuétanos, comiéndose éstos, en pequeños trozos, con el caldo.

En cambio dió muy mal resultado el procedimiento de asar la carne, cortada en lonjas, al ascuá, sin parrillas, con sal y pimienta: resultó fermentada, sin jugo, dura como la madera y de difícil digestión. Los veteranos atribuían el fracaso á la pequeñez de las lonjas ó trozos, y creían que hubieran salido muy bien, de haberla asado en trozos cuatro ó cinco veces mayores, pero tal plato resultaría caro.

La cabeza, quitados los cuernos, piel y pelo, fué enterrada en un hoyo, rodeada por todas partes con ascuas grandes, y cubierta con una pequeña capa de tierra: pasadas seis horas se sacó y repartió entre 10 hombres, resultando un plato muy sabroso y alimenticio, pues todos quedaron satisfechos y hartos.

También se hizo un pastel, llamado «Boer Betkochen», que era una especie de buñuelo, hecho con harina de trigo y centeno y grasa de riñón: asado, cocido y espolvoreado con azúcar, resultó un postre muy agradable.

En la misma ocasión se probó en pequeña escala el procedimiento de asar ó tostar el pan en los platos reglamentarios de aluminio que el soldado lleva: el sistema es malo, por cuanto estropea dichos platos, quemándose la parte exterior del pan sin asar la interior, quizás por

que los cocineros no estaban á la altura de su cometido. De todos modos se dedujo que ello sólo debe ser recurso para caso de extrema necesidad.

El coste total de la experiencia, aparte de los comestibles y avíos complementarios, fué unos 500 marcos, precio del buey. Los soldados la hicieron contentos y con muy buena voluntad, y quedaron satisfechos de la comida. En lo sucesivo se nombrarán oficiales directores de estas experiencias.

ABASTECIMIENTO DE LEÑA Y PAJA PARA LOS VIVAQUES

El Ministerio de la Guerra se esfuerza por procurar que las provisiones de vivaques, especialmente la leña y la paja, sean comprados por las tropas mismas, en las localidades que ocupen, en vez de adquirirlas por la Administración militar á retaguardia del frente de operaciones y transportadas á éste.

El objeto es aliviar á la población rural del peso de la requisa de los carros necesarios para el transporte, habiendo de hacerse éste, á veces, á grandes distancias; por lo menos, se trata de disminuir el número de carros y de acortar, en lo posible, las distancias.

El caso no dejará de ofrecer dificultades, ya que en las últimas maniobras se ha observado que la población rural (quizás esto haya ocurrido exclusiva ó especialmente en Alsacia-Lorena) se mostraba poco propicia para servir á las tropas, ni aun para venderles lo necesario á precios módicos, haciendo de mala gana transportes necesariamente sobrevenidos, y no apreciando los nobles esfuerzos hechos por la administración para servir al ejército con la menor molestia y perjuicio de los intereses particulares.

Sin embargo, se continuarán los estudios del problema y los ensayos de las soluciones, cooperando con el

ministro de la Guerra los de Gobernación y Agricultura: éstos hacen públicos los loables esfuerzos realizados por la administración militar.

EL PAN DEL SOLDADO

Llamó mucho la atención un artículo publicado á fines del año anterior por el médico de 1.^a clase Dr. Bischoff, con el título de «Consideraciones sobre el pan del soldado». Su conclusión era la aseveración de que el pan del soldado no era suficientemente asimilable, siendo esto debido á la gran cantidad de salvado que la harina contiene.

Autorizadas opiniones han juzgado exagerada la tal conclusión, y alegado que, si las condiciones alimenticias del pan no son todo lo buenas que fueran de desear, ello es debido, más que á la mala calidad de las harinas empleadas, á las deficiencias del trabajo de los hornos militares.

El asunto de tal modo planteado, tiene muchas trazas de ser originado por luchas de antagonismos ajenos á la ciencia, á la administración, y aun hay vislumbres que permiten sospechar la ingerencia del reclamo en la finalidad del artículo que se traduce y comenta en este lugar. Sin embargo, como quiera que hay en él algo de materia útil, merece atención; aunque sea con las reservas consiguientes, no deja de tener algún interés bajo determinados puntos de vista.

No es nueva la idea de mejorar el pan del soldado alemán, y de este asunto se han ocupado los médicos, químicos é industriales panaderos. Entre los resultados de los estudios hechos por estos últimos, merece mención el éxito logrado por uno de Plauen, en Nogtland (Sajonia), cuyo procedimiento para elaborar el pan fué elogiado

por los doctores Lebbin y Plage, y consiste en separar el salvado de la harina y trabajarlos aisladamente.

La separación del salvado se obtiene reblandeciendo la harina primitiva y haciéndola pasar por una máquina centrífuga; el salvado, una vez separado, disuelve una parte de sus elementos nitrogenados. Al amasar la harina, se le añade el salvado así desnitrógeno por la disolución anterior.

El examen químico y las experiencias y análisis de digestión evidenciaron que el pan, así elaborado, tenía más elementos asimilables y se digería mejor que el pan ordinario del soldado.

Los otros procedimientos ensayados y recomendados se fundan igualmente en el principio de la separación de la harina del salvado, pero ésta no es absoluta y, por lo tanto, el nitrógeno subsiste y actúa perniciosamente durante las funciones de la fermentación, cocido y digestión del pan.

A semejanza del modo como en la fabricación de licores, la hez de la cebada y el ácido lácteo ayudan á la disolución de los elementos nitrogenados y á la segregación de la gluma y cáscara de los cereales, así también la harina de cebada diastásica y el ácido lácteo pueden dar idéntico resultado con la harina que contenga mucho salvado. La experiencia ha demostrado que la harina de cebada diastásica ha de ser agregada á levadura, antes de amasar el pan, con objeto de que dé tiempo para la disolución que se persigue.

NOTA. Al final del artículo se menciona y recomienda, como la mejor, la harina de cebada diastásica, marca «Solafarin», y aquí está el vislumbre de que el artículo sea un reclamo.

CAMIÓN VIVAC

Es un modelo que fué presentado en los últimos meses del año anterior al Ministerio de la Guerra, al Gran Estado Mayor y al Ministerio de las Colonias, por su inventor el ingeniero berlinés Ostrowsky; éste pretende haber desterrado la necesidad de las tiendas de campaña.

El modelo consta de dos pisos; las paredes de cada uno están formadas por planchas de acero, empalmadas por medio de visagras ó goznes, de modo que cada pieza de plancha pueda ser desprendida y reemplazada rápidamente y con facilidad.

La mayor extensión del camión cerrado se puede obtener á merced de una disposición de tela plegada en forma de armonium, cubierta con planchas de aluminio.

En todo el artefacto no hay un sólo muelle ni una rueda dentada; su capacidad puede dar albergue á una sección. Es fácilmente arrastrado por dos caballos y su tamaño no es mayor que el de un ordinario carro de mudanzas alemán.

Su construcción está montada de un modo semejante al de las llamadas «tijeras de Nuremberg»: al llegar al punto de su destino é instalación, se ancla sobre el terreno, sujetándolo por su último eje posterior; por medio de una manivela situada en su parte anterior, se tira de un cable que abre la tijera armadura y, con ella, todos los departamentos; los cuartos van ocupando su lugar y se forma un dormitorio para cada piso, capaz para 10 camas, mesas, sillas y lavabo; además da un cuarto para 4 oficiales, con escritorio y armario para los documentos, y una cámara para oficiales, todo confortable y alumbrable con luz eléctrica.

En la parte posterior hay una cocina dotada de to-

dos los elementos necesarios, y sobre esta cocina se levanta una torre plegada por procedimiento igual al del camión, que puede elevarse hasta la altura de 30 metros. La torre termina en una plataforma protegida al frente y á ambos costados, la cual puede servir para observatorio ó para estación de telegrafía sin hilos. Un ascensor para varias personas (?) facilita la subida á la plataforma, pudiendo ser puesto en acción, desde arriba ó desde abajo.

Todos los elementos y efectos del camión están dispuestos de modo que al plegarse éste ocupan el hueco correspondiente, sin dejar vacío alguno.

Para subir al piso superior, desde el inferior, hay una cómoda escalera; al inferior se entra por una puerta que se cierra con llave.

El camión puede marchar por terreno irregular y aun por los montañosos, siendo mucha la estabilidad que el cable y las dos anclas le proporcionan, quitándole el peligro de un vuelco.

En pocos momentos puede ser armado y dispuesto para que sirva de hospital.

Su coste es de 5.000 á 6.000 marcos.

NOTA. Se da esta noticia en calidad de información curiosa y para mostrar los esfuerzos de la industria por servir á las necesidades militares y por explotar la fiebre de las modernas concepciones.

CARROS MILITARES FRIGORÍFICOS PARA LA DISTRIBUCIÓN DE LA CARNE

Se ha dispuesto que en todas las grandes guarniciones donde existan y sean explotadas carnicerías militares, se vayan introduciendo sucesivamente los servicios de carros de esta clase para la provisión de las secciones de tropas alojadas á grandes distancias unas de otras, ó destacadas de la plaza.

La instalación de esta mejora ha tenido origen en la

plaza de Metz, en la cual, por razón de las grandes distancias que separan á los fuertes exteriores unos de otros y de la ciudad, las provisiones de carne no podían llegar puntualmente á sus respectivos destinos desde la carnicería de la guarnición. Especialmente en tiempos de nieves, abundaban las quejas de las compañías destacadas en los fuertes, y muy frecuentemente los soldados habían de partir á prestar servicio sin haber recibido, con la regularidad debida, la ración de mediodía.

La administración militar ha puesto fin á estas contrariedades, adquiriendo y poniendo en servicio un carruaje automóvil especial, de 50 kilómetros de marcha, construido por la «Süddeutschen Automovillfabrik Gagggmann», dotado de cámara frigorífica y de otras novedades que satisfacen cumplidamente el objeto de su destino. El carruaje presta su servicio para los cuarteles situados en la ciudad y para las obras avanzadas de los frentes Sur y Oeste de la misma. Se prevé la adquisición de otros, en vista de la utilidad del procedimiento y de la importancia de la necesidad con él satisfecha.

OFICINAS DE CORREOS MILITARES

Para descargar á los ordenanzas del trabajo diario del reparto de pliegos y demás correspondencia de oficio, han sido instaladas, en muchas guarniciones, las llamadas «Oficinas de correos militares», que se ocupan de la recepción y distribución de esta correspondencia.

Las condiciones de estas dependencias difieren mucho, en lo que á material y personal de la instalación se refiere, de las correspondientes del ramo de comunicaciones: redúcense á modestísimas habitaciones, análogas á las de servicio de los suboficiales en los cuarteles, y constan de un cuarto para el suboficial-director y de otro

para despacho y trabajo de los soldados ó clases empleadas.

Los ordenanzas de todas las secciones de tropas, acuden á una hora determinada á la taquilla y entregan la correspondencia al empleado de servicio en la ventanilla, el cual hace el oportuno asiento de número y dirección, librando el oportuno recibo con el sello de la oficina y el número correspondiente del talonario de recibos. Seguidamente se procede al reparto y clasificación de las mismas, por destinos, y previa la anotación de las que á cada ordenanza se entregan para su correspondiente sección, son libradas á éstos bajo recibo.

Los pliegos certificados se entregan y reciben mediante documento ó resguardo especial.

Este servicio produce, desde luego, una economía de personal á las secciones, acelera el reparto de los pliegos, evita las equivocaciones de los ordenanzas encargados de repartir la correspondencia, y descarga de trabajo á las oficinas ordinarias de Correos, pues éstas remiten á la oficina militar toda la correspondencia que llega con destino á las secciones de tropa, y allí se hace el reparto para éstas con mucho menos riesgo ó imposibilidad de equivocaciones ó de extravíos.

(De datos que obran en este Centro.)

FRANCIA

Preparación del personal de la batería y del grupo para la ejecución del tiro.

(Continuación).

CARRUAJES, ATALAJE, MONTURAS, VESTUARIO, EQUIPO Y TRANSPORTE DE EFECTOS Y VÍVERES EN LAS BATERÍAS DE CAMPAÑA Y SECCIONES DE MUNICIONES CORRESPONDIENTES.

Dos son los sistemas adoptados en Francia para reunir los trenes de los carruajes que forman parte de las baterías de campaña, y de las secciones de municiones correspondientes. En la mayoría de ellos (piezas, carros, carro de batería y forja), el sistema empleado es el de suspensión. En los demás (carro de provisiones, furgones y carros de parque modelo 1900), el sistema de unión empleado es el de contra-apoyo.

En los primeros, la suspensión de la lanza se obtiene (carruaje enganchado) mediante los brazos de sostén de la misma, los cuales son plegables y van provistos de unas anillas corredizas (una en cada brazo), á las que se hebillan, respectivamente, las correas de enganche de los collerones de la pareja de tronco; dichos brazos terminan en unos topes, cuyo objeto es evitar que las anillas corredizas se salgan. Del extremo de la lanza parten, además, unas cadenas que hacen el oficio de cejaderos cortos, las cuales se enganchan á los ganchos de la platalonga (cejaderos largos) por debajo de los brazos de sostén antes mencionados.

Los tirantes de la pareja de guías se enganchan directamente á los de la pareja de cuartas, y éstos á los de la pareja de tronco, los cuales se enganchan, á su vez, á los resortes de tracción de que va provista la bolea (1).

Este sistema presenta el inconveniente de que los tirantes de los caballos de tronco soportan todo el esfuerzo de tracción, pudiendo ser puestos en tiro por la pareja de guías, sin que la pareja de cuartas y la de tronco concurren á la tracción del carruaje. Se exige, por lo tanto, á los jefes de carruaje, que ejerzan la mayor vigilancia para comprobar, mediante la posición relativa de la prolonga (tirante sin revestir) y la del gancho de cabeza de tirante, si la pareja de tronco y las de cuartas cumplen con aquella condición.

Los caballos de la pareja de guías son atalajados, generalmente, con atalaje sin retranca; los de la pareja de cuartas, llevan atalaje de tronco.

Los caballos de silla llevan bocado y filete; los de mano, bocado partido solamente.

Los carros de parque, modelo 1900, enganchan tres caballos de frente. Cuando, excepcionalmente, enganchan cinco caballos, los dos caballos de refuerzos se enganchan, respectivamente, á un balancín móvil unido al extremo de cada una de las dos lanzas del carruaje. Este sistema de enganchar, recibe el nombre de tiro á la alemana; ofrece la ventaja de asegurar la independencia de los tiros de delante y la de los de atrás.

Otra de las particularidades que presentan los avantrenes de las piezas y carros, es que van provistos de unos compartimientos (cases d'armons), situados debajo de la

(1) Estos resortes tienen por objeto amortiguar las relaciones producidas en el carreteo.

tabla de concha, y cuyo objeto, como se verá más adelante, es el transportar efectos de la batería.

EQUIPO DE CAMPAÑA

Todos los oficiales, al salir á campaña, van provistos de su correspondiente medalla de identidad, y llevan además una cura individual en el bolsillo interior de la guerrera. Tanto en campaña, como en marchas y maniobras, el equipo del caballo se compone de silla de campaña, cabezada de pesebre, brida con bocado y filete, pecho petral, saco de grupa con dos bolsas exteriores de cuero, mantilla de silla con manta de lana colocada por debajo, capote, morral de hocico y sable.

La montura lleva, además, dos bolsas de empaque de mayores dimensiones que nuestras bolsas pistoleras, colocadas en su parte anterior. El capote, una vez arrollado, se coloca sobre las aletas en que terminan las barras de la silla, aletas que substituyen con gran ventaja á nuestra almohadilla de grupa. Unos francaletes que pasan por las grapas de que va provisto el fuste trasero, fijan el capote á la montura.

El equipo de las plazas montadas es análogo al de los oficiales, sin más diferencia que no llevan saco de grupa, llevando en cambio una cuerda de forraje.

Los capotes de los conductores, en lugar de ir arrollados en el borrén trasero de sus monturas correspondientes, se fijan á los sillines de los caballos de mano.

Los oficiales, plazas montadas y conductores, van armados con sable y revólver; los sirvientes, con mosquetón y sable-bayoneta. En los acantonamientos, los primeros no llevan más que el revólver, y el sable-bayoneta los segundos.

Los oficiales y exploradores llevan en la bandolera una cartera porta mapas con su correspondiente brújula, en la que una de sus caras está constituida por una hoja de talco, con objeto de poder leer la carta, cuadriculada en escala de 1 : 80.000.

La regleta y la cartera portapliegos forman también parte del equipo de los oficiales.

Todos los oficiales y asimilados deben estar provistos de cajas de equipajes, destinados al transporte de sus efectos personales en campaña.

El número de cajas destinadas á los oficiales y asimilados de distintas graduaciones, son las siguientes:

Coronel ó teniente coronel, 3.

Comandantes, 2.

Capitán, teniente ó subteniente, 1.

Viveres.—Los víveres de oficiales son transportados por los carruajes. La ración de cada artículo es la misma que la que se atribuye á la tropa.

El número de raciones asignadas á cada empleo es el siguiente:

Oficiales generales ó asimilados, 4.

Jefes y asimilados, 3.

Capitanes ó asimilados, 2.

Tenientes ó subtenientes y asimilados, 1 $\frac{1}{2}$.

Ayudantes y asimilados.—Los ayudantes llevan el mismo uniforme y equipo que los oficiales, salvo que la montura es de tropa y que no llevan saco de grupa. Al recibirse la orden de movilización, cada ayudante recibe un par de gemelos de oficial.

Los ayudantes y asimilados reciben gratis en la movilización una caja de equipajes y un saco de plaza monta-

da para sus efectos personales. El saco de plaza montada va colocado en un armón.

TROPA

El personal de las unidades de artillería se clasifica en plazas montadas y hombres á pie.

En las baterías montadas y secciones de municiones, son considerados como hombres á pie:

Los apuntadores preferentes, los maestros obreros, guarnicioneros, obreros, los sirvientes, los practicantes y los camilleros.

Se consideran plazas montadas los suboficiales, los furrieles, los cabos, los herradores, los trompetas y conductores.

En las baterías á caballo son plazas montadas la totalidad del personal.

En todas las unidades son considerados como plazas montadas, aun cuando marchan á pie, los que, estando equipados como aquéllas, no tienen caballo asignado en caso de movilización, á saber: los conductores que excedan al número de tiros, todos los ordenanzas de oficiales, los obreros de las baterías á caballo, los sirvientes á caballo no montados, y los camilleros en las unidades, en las que todo el personal son plazas montadas.

En los cuadros siguientes está perfectamente especificado cuantos efectos lleva la tropa en campaña.

NOMENCLATURA DE LOS EFECTOS QUE LLEVA LA TROPA EN CAMPAÑA

CLASE DE EFECTOS	Sub- ofi- ciales	T R O P A			OBSERVACIONES
		Pie á tierra	Plaza montada		
			á caballo	á pie	

1.º—Sobre el individuo.

Medalla de identidad con cordón.....	1	1	1	1	
Cura individual.....	1	1	1	1	
<i>Vestuario.</i>					
Faja de franela.....	1	1	1	1	
Gorra.....	1	1	1	1	
Guerrera.....	1	1	1	1	
Pantalón reglamentario	»	1	»	»	
Idem de montar.....	1	»	1	1	
<i>Calzado.</i>					
Un par de borcegués..	1 a)	1	1 a)	1 a)	a) Con espuelas.
<i>Equipo mayor.</i>					
Porta fusil.....	»	1	»	»	
Cartucheras.....	»	2	»	»	
Cinturón de plaza mon- tada.....	1	»	1	»	
Idem de hombre á pie.	»	1	»	»	
Funda de revólver....	1	»	1	1	
Correa de ídem.....	1	»	1	1	
<i>Equipo menor.</i>					
Un par de tirantes....	1	1	1	1	
Calzoncillos.....	1	1	1	1	
Camisas	1	1	1	1	
Pañuelo para el cuello.	1	1	1	1	
Cuchara.....	»	1	»	1	
Morral de pan.....	»	1	»	1	
Látigo.....	»	»	1 c)	»	c) Los conduc- tores á la Dau- mont.
Pañuelo.....	»	»	1	1	
Vaso.....	1	1	1	1	
<i>Campamento.</i>					
Cantimplora.....	1	1	1	1	
Correa de cantimplora.	1	1	1	1	
<i>Armamento.</i>					
Mosquetón.....	»	1	»	»	
Sable-bayoneta.....	»	1	»	»	
Revólver.....	1	»	1	1	

CLASE DE EFECTOS	Sub- ofi- ciales	T R O P A			OBSERVACIONES
		Pie á tierra	Plaza montada		
			á caballo	á pie	
Cartuchos de mosque- tón (4 cargadores)...	»	12	»	»	
Idem de revólver	12	»	12	12	

2.º—Sobre los caballos ó sobre los carruajes (1).

<i>Vestuario.</i>					
Blusa de faena.....	1	1	1	1	f) Para los ordenanzas solamente; estos efectos se transportan en los carruajes.
Gorra de cuartel.....	1	1	1	1	
Capote.....	»	1	»	»	
Esclavina.....	1	»	1	1	
<i>Calzado (2)</i>					
Borceguíes (par).....	1	»	1	1	g) Cada semi-juego comprende: Un cepillo de ropa y uno doble de calzado, ó bien una caja de grasa (3) y un cepillo para el armamento. Los ordenanzas de los oficiales sin mando directo de tropas, llevan una colección completa.
Zapatos (par).....	»	1	»	»	
<i>Equipo mayor.</i>					
Colgante de sable (cuero).....	1	»	1	»	
Mochila (con el equipo).	»	1	»	1	
Saco de plaza montada.	1	»	1	»	
<i>Equipo menor.</i>					
Morral.....	1	»	1	»	
Calzoncillos.....	1	1	1	1	
Camisas.....	1	1	1	1	
Correa de esclavina ó capote.....	1	1	1	1	
Cuchara.....	1	»	1	»	
Morral de pan.....	1	»	1	»	
<i>Trastes de limpieza.</i>					
Cepillo de crín.....	1	»	1	1	f)
Tijeras.....	1	»	»	»	
Cuerda de forraje.....	1	»	1	1	
Esponja.....	1	»	1	1	
Almohaza.....	1	»	1	1	
Morral de trastes.....	1	»	1	1	
Morral de avena.....	1	»	1	1	
Mandil.....	1	»	1	1	
Medio juego de efectos de equipo menor (g).	1	1	1	1	
	1	1	1	1	

(1) Los efectos que se indican con números negros son transportados por los caballos; los demás, por los carruajes.—(2) 20 pares de respeto en los carruajes.—(3) La caja de grasa contiene en un lado la de las armas, y en el otro la grasa para el calzado.

CLASE DE EFECTOS	Sub- of- ciales	T R O P A			OBSERVACIONES
		Pie á tierra	Plaza montada		
			á caballo	á pie	
Fiambra individual (h).....	1	1	1	1	h) Con fiambres para los sub- oficiales, pla- zas montadas y conductores.
Un par de polainas....	»	1	»	»	
Libreta individual....	1	1	1	1	
Un trozo de jabón.....	1	1	1	1	
Pañuelo.....	1	1	1	1	
Pantalón de dril.....	1	1	1	1	
Un par de trabillas de respeto.....	1	»	1	1	
Un ídem íd. de polai- na de ídem.....	»	1	»	»	
Bolsa de aseo.....	1	1	1	1	
<i>Complemento (1).</i>					
Saquetes para pan, de guerra (á razón de 4 por hombre).....	820 próximamente por batería. 620 ídem por sección de municiones. 80 ídem por batería. 70 ídem por sección de municiones.				4 sacos por mo- chila; 2, en el equipo de pla- za montada, y el resto en los carruajes.
Saquetes de pequeños viveres (colectivos)..	1 por cada 4 hombres.				
Fiambra de campa- mento con funda y correa.....	1 por cada 4 ídem. 1 por cada 15 hombres.				
Marmita de ídem íd...	1 por cada 2 hombres con equipo de plaza montada.				
Molinillo para café.....	1 por cada 4 sirvientes. 1 por cada 4 hombres del cuartel general ó de los E. M.				
Cubos de lona.....	1 por cada ordenanza de oficial sin mando de tropa. 9 por batería de cam- paña (2).				
Saco de distribución...	1 por cada cuatro hom- bres de los E. M.				

(1) El número de saquetes está calculado para asegurar el pan de guerra y los pequeños viveres de una batería y Estado Mayor á ella agregado.

(2) 6 por sección de municiones de artillería.

CLASE DE EFECTOS	Sub- ofi- ciales	T R O P A			OBSERVACIONES	
		Pie á tierra	Plaza montada			
			á caballo	á pie		
Tienda abrigo de cam- paña con accesorios (K)	1	por hombre.			(K). Los abrigos de campaña y las mantas no son reglamen- tarios en Fran- cia más que para ciertas tropas, en vir- tud de dispo- siciones espe- ciales.	
Manta (K)... ..	1	por hombre con equi- po de plaza montada.				
<i>Armamento</i>						
Sable de caballería li- gera.....	1		»	1		»
<i>Estuche con</i> En las ba- <i>varios</i> terías <i>efectos pa-</i> monta- <i>ra el en-</i> das.... <i>treteni-</i> En las ba- <i>miento del</i> terías <i>armamen-</i> á caba- <i>to.</i> llo.....	1	por cada dos sirvien- tes.				
En las secciones de mu- niciones (1).....	1	por cabo, apuntador preferente ó herra- dor.				
	1	por cada 4 hombres armados de mosque- tón ó revólver.				
<i>Atalaje y herraje</i>						
	1	atalaje de silla.				
	1	manta y su cinchuelo.				
		Morral de hocico.				
Por caballo de silla....		Medio juego de herra- duras (2 herraduras, 20 clavos y 32 herra- duras especiales para marchar por el hielo).				
				á la Doumont		
	1	atalaje de tiro de rien- das con látigo.				
	2	mantas con cinchuelo.				
	2	morrales de hocico.				
Por tiro.....	1	juego de herraduras (4 herraduras, 40 cla- vos y 64 herraduras especiales para mar- char por el hielo).				

(1) En las secciones de municiones los estuches se entregan á los cabos y á los hombres armados de mosquetón.

CLASE DE EFECTOS	Sub- ofi- ciales	T R O P A			OBSERVACIONES
		Pie á tierra	Plaza montada		
			á caballo	á pie	
Por batería.....		6	sacos transportados en el carro de batería.		
		6	sacos porta-avena íd.	íd. íd.	

Viveres y forrajes asignados en campaña á la tropa.

NÚMERO DE RACIONES ASIGNADAS Y CARRUAJES EN QUE SON TRANSPORTADAS

ARTÍCULOS	Peso de las raciones.	VÍVERES PARA EL DÍA	VÍVERES DE RESERVA	Viveres del tren regimental	Viveres de des- embarque.	Viveres de ferrocarril (por día de viaje).
	K.					
Pan.....	0,750	1 (Llevada por el hombre ó el caballo).....	»	2 (Furgones de víveres)	2	1
Galleta.....	0,700					
Pan de guerra.....	0,600	»	2 { En el 2. ... P. á T. ^a Equipo 1. ... P. Mda..... El resto en los avantrenes para las 8 primeras piezas; en el carro de provisiones para la 9. ^a	»		
Carne fresca.....	0,500					
Tocino.....	»	1 { $\frac{1}{2}$ consumida en los acantonamientos..... $\frac{1}{2}$ conducida por el hombre ó el caballo.....	»	1 (Carro de la carne).	»	»
Carne en conserva.....	0,250					
		»	2 (En los avantrenes para las 8 primeras piezas; en el carro de provisiones para la 9. ^a)....	2 (Furgones de víveres)	»	»

ARTÍCULOS	Peso de las raciones.	VÍVERES PARA EL DÍA	VÍVERES DE RESERVA	Viveres del tren regimental.	Viveres de desembarque	Viveres de ferrocarril (por día de viaje).
	K.					
Caldo con- densado....	Nacional ó.... 0,025 Guibourgé.... 0,040	» »	2 (En los avantrenes para las 8 primeras piezas; en el carro de provisiones para la 9. ^a)....	2 (Furgo- nes de viveres)	2 (Carro de bate- ría....)	» » »
Pequeños viveres....	Legumbres se- cas ó arroz... 0,100 Sal..... 0,020 Azúcar..... 0,031 Café en grano.. 0,024 Café en pasta.. 0,0225	1 (Carro de batería)	2 (En los avantrenes para las 8 primeras piezas; en el carro de provisiones para la 9. ^a)....	»	»	»
Para todo hombre vi- vagueando ó excepcio- nalmente..	Vino ó. 0,250 Cerveza ó. .. 0,500 Aguardiente.. 0,625	» 1 »	» » »	» » »	» » »	» » »
Fiambres....	»	»	»	»	»	1 Individuos; y si hay lu- gar á ello, en el carro de batería.
Heno.....	2,500	(Consumida en el acantonami- ento).....	»	»	»	1 (5 k. Wag.).
Paja.....	2,000	2 k. para la mar- cha; el resto en el carro).....	1 (Retrotrenes de carro y carro de batería)....	2 (Furgo- nes de viveres)	1 (Carro de pro- visiones).	1 (2 k. Wag.).
Avena.....	5,750					

OBSERVACIONES.—Todas las raciones están calculadas bajo el tipo de la ración extraordinaria de campaña; la ración ordinaria no se asigna más que en caso de descanso prolongado.

En general, los víveres del tren regimental comprenden café en grano para un día y en pasta para otro. Los víveres de reserva, café para dos días, en pastillas.

Los víveres para el día se distribuyen por la tarde; el pan, los pequeños víveres y la avena, para la jornada del día siguiente; la carne, el heno, la paja y el combustible, para la noche y la mañana del día siguiente.

En general á la llegada al acantonamiento se consume la avena contenida en los cofres de los retrotrenes de los carros de municiones y en el carro de batería, siendo reemplazada por la avena que conduce el carro de provisiones á la llegada del tren regimental.

Sección de municiones.—Las mismas disposiciones que para las baterías. Los conductores van armados de mosquetón sin sable-bayoneta.

Los velocipedistas también van armados de mosquetón en su correspondiente funda, el cual se coloca sobre la máquina.

Los sirvientes jamás llevan la mochila en la espalda; tanto éstas como los sacos conductores son transportados en los carruajes.

CARGA DE LOS CARRUAJES

Carga de los carruajes de la batería de combate.—Cada avantrén de cañón y de carro del material de 75, modelo 1897, perteneciente á una batería montada, va provisto de una *galería porta-mochilas para batería montada*, así como los avantrenes de los seis últimos carros de las baterías á caballo y avantrenes de forja.

Cada avantrén de cañón y de cada uno de los seis primeros carros del material de 75, modelo 1897, perteneciente á una batería á caballo, va provisto de una *galería porta-sacos para batería á caballo con su toldo correspondiente*.

El toldo para galería de batería á caballo está constituido por un rectángulo de tela cachunde, terminado en cada lado por dos apéndices. Dos contrafuertes sirven para fijar el toldo á la galería.

Colocación de las galerías.—Las galerías pueden ser colocadas cargadas ó sin cargar; cuando están descargadas un solo hombre es suficiente para esta operación, en caso contrario hacen falta dos para manejarla fácilmente.

Para montarlas, hay que asegurarse primero de que las correas que fijan la tabla respaldo móvil del asiento del cofre á los asideros de los balconcillos están bien apretadas y no resbalan á lo largo de aquéllos, sostener luego la galería, los extremos de los ganchos soportes mirando hacia el suelo por encima del respaldo antes mencionado, y de modo que las horquillas de la barandilla de la galería encajen en los asideros de los balconcillos del cofre; dejar descender la galería, hebillar las dos correas de la tabla de apoyo de la misma después de haberlas hecho pasar por detrás de la falleba del cofre (sin dar la vuelta completa) ó por las grápas (avantrén de forja), é inmovilizar la galería por el perfecto ajuste de las horquillas en los asideros.

Cargas de los compartimentos de armón.—Los tres sacos de los conductores se colocan en el compartimento del lado del caballo de mano; el molinillo del café, el saco de distribución, el de la avena y los sacos de las plazas montadas afectas al carruaje, se colocan en el compartimento del lado del caballo de silla.

Cargas de las galerías.—Cada galería de batería mon-

tada carga tres mochilas correspondientes á los tres sirvientes que van sentados en el armón á que aquella se adapta. Se fijan además á la galería los utensilios de campamento siguientes: A cada extremo una marmita con su funda y en el centro dos peroles (uno dentro del otro), también con su funda correspondiente, y en cuyo interior se colocan dos cubos de lona.

Cada galería de batería á caballo, carga cuatro sacos de sirvientes á caballo. Dichos sacos van colocados en el interior de la gran bolsa que lleva la galería. Detrás de la galería y dispuestos en la misma forma que en la galería de batería montada, se colocan los utensilios de campamento de que hemos hablado en el párrafo anterior. Una vez cargada la galería, se extiende sobre ella el saco que contiene la avena de marcha de los caballos de los sirvientes, y por último se envuelve toda la carga con el toldo.

Transporte de los víveres de reserva en los carruajes.—

La carne en conserva, el caldo condensado y los pequeños víveres de todo el personal de la batería de combate y personal del estado mayor á ella afecto, incluso oficiales, se cargan en los compartimentos de los avantrenes de cañón y carro; la carne en conserva en el compartimento del centro de los avantrenes de carro, y el caldo condensado en el centro de los de cañón. En cuanto á los pequeños víveres, se reparten por géneros en saquetes fuertemente atados; estos saquetes se colocan en el compartimento de la izquierda (armones de carro) ó en el del centro (armones de pieza).

Cada avatrén contiene un lote sensiblemente igual de todos los pequeños víveres de la batería. El pan de guerra se lleva en saquetes como ya se ha indicado, los cuales se cargan en el compartimento de la derecha (15 por compartimento) de todos los avantrenes. La carga de los

compartimentos del centro de todos los avantrenes y la de los compartimentos de la izquierda de los carros, se completa igualmente, si hay lugar á ello, con saquitos de pan de guerra.

En la batería de combate la avena de reserva es transportada, parte en los cofres que para este objeto poseen los retrotrenes de los carros (45 á 50 kg.), parte en el carro de batería.

Parte de las herraduras de respeto se cargan en las bolsas de herraje que al efecto llevan los caballos de mano; el resto se carga en el cofre de avantrén de la forja, así como los clavos y herraduras especiales.

Los sacos de plaza montada de la 8.^a pieza (forja y carro de batería), las mochilas de la misma pieza que no tienen colocación en la galería de la forja, y por último, los sacos de avena de los caballos de dichos carruajes y los de los tiros de respeto, se cargan en el interior del carro de batería ó sobre la forrajera de este carruaje, á la que se da con este objeto una inclinación algo inferior á 45°. Los sacos de plaza montada son previamente agrupados de tres en tres en los sacos de avena.

En el interior del carro de batería se cargan en una caja los pequeños víveres de consumo diario y el complemento de la avena de reserva, utilizando para la carga de esta última los 8 sacos de 65 kg. que lleva este carruaje.

También se cargan en dicho carro, á la salida de la guarnición, los pequeños víveres de desembarque, y si hay lugar á ello durante el trayecto en ferrocarril, una parte de los *fiambres* asignados á este efecto.

Carga de los carruajes del tren regimental.—El tren regimental comprende para las diversas unidades de artillería de campaña, furgones de aquipajes, furgones de víveres y carro de provisiones.

Los grupos de tres baterías tienen dos furgones de equipajes, los de dos no tienen más que uno, las secciones de municiones ninguno. (El sistema empleado para unir los dos trenes es de suspensión).

En los grupos que tienen dos furgones, el primero se destina al estado mayor y á la primera batería del grupo, y el otro á la segunda y tercera baterías.

Sobre estos furgones se cargan los efectos siguientes:

Cajas de equipajes, tiendas de campaña, cajas de víveres de oficial y asimilados, cajas de contabilidad, cajas de libretas matrículas, cajas de herramientas del taller de reparación (sastre, zapatero y guarnicionero), botiquín de ganado, lotes de 20 pares de borceguíes con espuelas, la caja de equipajes y la caja de herramientas y respetos del maestro armero y, por último, un fardo conteniendo las tiendas de campaña de los oficiales, con todos sus accesorios.

Los furgones de víveres cargan:

1.º Los víveres y la avena del tren regimental.

Este cargamento se hace para todo el grupo y no por unidad, de tal manera, que el tren regimental de cada grupo quede dividido en dos secciones cargadas con víveres y avena para un día. Esta distribución tiene por objeto facilitar la distribución y abastecimiento.

2.º La avena de reserva de los caballos de tren regimental.

3.º Las pequeñas herramientas, la caja de los impresos y los útiles de carnicero.

El carro de provisiones carga:

1.º La ración de avena del día, deducida la de marcha (2 kg. por caballo).

2.º Al salir de la residencia habitual, la avena de desembarque.

3.º Las mochilas de los hombres á pie del tren regimental que no caben bajo el pescante de los furgones.

Tropas provistas de tiendas abrigos y de mantas de campamento.—Las tiendas-abrigo se arrollan de cuatro en cuatro. Sobre cada galería se cargan dos rollos de tiendas-abrigo, comprendiendo los soportes y piquetes. Las mantas de campamento se colocan detrás de los capotes de cada sirviente, y encima de aquellas y de un extremo á otro, se colocan los dos rollos de tiendas antes mencionados.

CUADRO INDICANDO LOS VÍVERES DE RESERVA CORRESPONDIENTES Á UNA BATERÍA Á LA QUE ESTÁ AFECTO EL ESTADO MAYOR DEL GRUPO, CON EXPRESIÓN DE LOS CARRUAJES EN QUE AQUÉLLOS SON TRANSPORTADOS

	BATERÍA MONTADA			Raciones.
	Oficiales.	Raciones	Tropa.	
Batería.....	1 Capitán,.....	2	170 { 74 con mochila 96 montados..	170
	3 Tenientes....	4,5		
Estado Mayor..	1 Comandante.	3	14 { 8 con mochila 6 montados..	14
	4 Tenientes....	7,5		
	Total.....	17		184
NÚMERO DE RACIONES	201			

ENUMERACIÓN DE LOS VÍVERES

Latas de carne en conserva....	100 en los carruajes.
Latas de caldo condensado.....	40 »
Arroz.....	20k,100 »
Alubias.....	20k,100 »
Azúcar.....	12k,500 »
Café.....	9k,700 »
Sal.....	8k,000 »
Pan de guerra. { 804 sacos de seis galletas.....	{ 328 en las mochilas. 204 en las bolsas de empaque. 272 en los carruajes

REPARTICIÓN DE LOS VÍVERES EN LOS CARRUAJES DE LA BATERÍA DE COMBATE

Lote de víveres que hay que cargar.	Compartimento del centro.	Compartimento de la derecha.	Compartimento del centro.	Compartimento de la izquierda.	Compartimento de la derecha.
Cajas de carne en conserva..... 85	8 ó 9 latas de caldo condensado.....	15 saquetes de pan de guerra.	7 ó 8 latas de carne en conserva.	El mismo lote de pequeños víveres que en el compartimento del centro del avatrén de cañón.	15 saquetes de pan de guerra.
Cajas de caldo condensado 34	1 saquete de arroz.. 1,080		1 ó 2 saquetes de pan de guerra.		
Arroz..... 17,200	1 ídem de alubias.. 1,080				
Alubias..... 17,200	1 ídem de azúcar... 0,660				
Azúcar..... 10,700	1 ídem de café..... 0,520				
Café..... 8,300	1 ídem de sal..... 0,430				
Sal..... 6,840					
Paquetes de pan... 260					

TREN REGIMENTAL

En una caja sobre el carro de provisiones

15	latas de carne en conserva.	
6	» de caldo condensado.	
2	saquetes de arroz.....	2'900
2	» de alubias.....	2'900
2	» de azúcar.....	1'800
3	» de café.....	1'400
2	» de sal.....	1'160
12	» de pan de guerra.	

BATERÍA Á CABALLO

	Oficiales	Raciones	Tropa	Raciones
Batería... ..	1 Capitán.....	2	33 con mochila.....	170
	3 Tenientes.....	4'5	137 plazas montadas	
Estado Mayor..	1 Comandante..	3	5 con mochila.....	9
	4 Tenientes....	6	4 montados.....	
	Total.....	15'5		179
NÚMERO TOTAL DE RACIONES..			194'5	

ENUMERACIÓN DE LOS VÍVERES

Lata de carne en conserva.	97 en los carruajes
Latas de caldo condensado.	39 íd. íd.
Arroz.....	19'400 íd. íd.
Alubias.....	19'400 íd. íd.
Azúcar.....	12'000 íd. íd.
Café.....	9'300 íd. íd.
Sal.....	7'760 íd. íd.
Pan de guerra..	152 en las mochilas.
{ 776 saquetes á 6 galletas }	282 en las baldosas de empaque.
	342 en los carruajes.

REPARTICIÓN DE LOS VÍVERES EN LOS CARRUAJES DE LA BATERÍA DE CÓMBATE

Lote de viveres que hay que cargar.	Compartimento del centro	Compartimento de la derecha.	Compartimento del centro.	Compartimento de la izquierda.	Compartimento de la derecha.
Latas de carne en conserva..... 87	8 ó 9 latas de caldo condensado.....	15 saquetes de pan de guerra.	7 ó 8 latas de carne en conserva.	El mismo lote de pequeños víveres que en el compartimento del centro del avatrén de cañón. 3 ó 4 saquetes de pan de guerra.	15 saquetes de pan de guerra.
Latas de caldo condensado..... 35	1 saquete de arroz. 1,090		2 saquetes de pan de guerra.		
Arroz..... 17,400	1 ídem de alubias.. 1,090				
Alubias..... 17,400	1 ídem de azúcar... 0,670				
Azúcar..... 10,760	1 ídem de café..... 0,520				
Café..... 8,340	5 saquetes de pan de guerra.				
Sal..... 7,000					
Saquetes de pan... 322					

TREN REGIMENTAL

En una caja sobre el carro de provisiones.

12	latas de carne en conserva.	
4	» de caldo condensado.	
2	saquetes de arroz.....	2,000
2	» de alubias.....	2,000
1	» de azúcar.....	1,240
2	» de café.....	0,960
1	» de sal.....	0,800
20	» de pan de guerra.	

(Continuará.)

(De la Memoria presentada por el capitán de Artillería agregado al 16.º Regimiento francés de Artillería de campaña).

*
* *

Ingenieros militares.

Organización.—La organización y servicio de los oficiales es muy análoga á la de España, variando sólo en su distinta procedencia. Así es que tienen á su cargo: el arma de Ingenieros y todos los servicios técnicos de construcción y estados mayores particulares de Ingenieros.

Como tropas, Francia tiene 7 regimientos: el de telégrafos, los aerosteros y demás servicios de comunicaciones. De los 7 regimientos, el 5.º es de ferrocarriles, los otros 6 tienen zapadores-minadores y pontoneros.

El 7.º, al que estuve yo agregado, tiene: 4 batallones de á 3 compañías cada uno, 1 compañía montada de zapadores-conductores (que es una especie de tren de Ingenieros) y 1 compañía de fortaleza. Menos esta última que está en Niza, el regimiento tiene su guarnición en Avignon.

Afecta al regimiento está la Escuela de Ingenieros de Avignon, mandada por el mismo coronel. Esta tiene á su cargo todo el parque, material y talleres; para su servicio hay un comandante del cuerpo y varios celadores.

Los 4 batallones del 7.º tienen los números 12, 13, 15 y 19; cada uno lleva el del cuerpo de ejército á que per-

tenece en caso de movilización, maniobras y campaña. Dentro de cada batallón, la 1.^a compañía corresponde á la 1.^a división del cuerpo de ejército; la 2.^a, á la 2.^a división, y la 3.^a, es la compañía de cuerpo de ejército.

Manda el regimiento un coronel; hay un teniente coronel 2.^o jefe y un comandante mayor jefe del detall. Los jefes de batallón son comandantes. En cada compañía hay un capitán, 2 tenientes y un subteniente (2.^o teniente).

Los efectivos son muy variables, según que haya ó no reservistas que hagan su período; oscila entre 80 y 150 hombres por compañía.

El efectivo de una compañía de Ingenieros en maniobras, es de 150 hombres, y en campaña, de 250. El ganado y material varían según las necesidades del servicio. En la organización francesa, que no es perfecta ni mucho menos, en tiempo de paz, el capitán no tiene á su cargo más que al personal de su compañía, con su armamento, útiles individuales, vestuario, menaje y utensilio.

Todos los caballos, con sus correspondientes conductores, están en la compañía de zapadores-conductores, y el material y carros en el parque. Para cada ejercicio ó maniobra hay que pedir el ganado y material necesario para ejecutar el programa propuesto en el tema; al dar cuenta de cada maniobra diré el ganado y material que tomó parte.

Hay 3 procedencias de oficiales de Ingenieros (y lo mismo de Artillería que estudian en las mismas escuelas, con secciones distintas). Unos que estudian dos años en la Escuela Politécnica de París, hacen luego un año de prácticas en los regimientos como subtenientes, terminado el cual van á Fontainebleau á la Escuela de Aplicación de Artillería é Ingenieros; en ésta cursan un año, terminado el cual, son promovidos á tenientes. Desde el año pasado, los alumnos admitidos en la Politécnica están

obligados á hacer un año de servicio, como soldados, antes de empezar los estudios dentro de la Escuela.

Los que proceden de las clases de tropa tienen que presentarse á ingreso en la Escuela de Versalles, donde estudian un año, para ascender á subtenientes. Van con este empleo á los regimientos y 2 años después ascienden á tenientes. Algunos de éstos van á la Escuela de Aplicación de Fontainebleau, pero son los menos.

Hay otros, que siendo ayudante (suboficial) son ascendidos á subteniente (esto ocurre en una proporción muy pequeña). Han de reunir ciertas condiciones y tienen que ser votados por sus mismos compañeros los suboficiales del regimiento; necesitan la conformidad del coronel y de una comisión de oficiales, y sufren un examen en el mismo cuerpo. En mi regimiento había dos de este origen, y por cierto que eran muy buenos.

El sistema de ascenso de los oficiales es: todos los subtenientes ascienden á tenientes á los dos años. De teniente á capitán hay, de cada tres vacantes, dos por antigüedad y una por elección. De capitán á jefe, dos por elección y una por antigüedad. De comandante para arriba es todo por elección; generalmente la elección es dentro de la antigüedad y con ciertas restricciones, de modo que cada vez no suelen adelantar mucho sobre sus compañeros, ni aun en campaña, en que casi nunca ascienden en el acto, sino que se les apuntan los méritos y se tienen en cuenta para cuando lleguen á la cabeza de su escala.

Todos los oficiales de un arma, cualquiera que sea su procedencia, están en el mismo escalafón; claro es que los que tienen más estudios son los que hacen mejor carrera y los únicos que pueden desempeñar destinos técnicos. El oficial de Ingenieros (ó de Artillería) que sólo ha cursado el año de Versalles, sin ir á Fontainebleau, tiene muchas

probabilidades de no pasar de capitán. Por el contrario, casi todos los jefes proceden de la Politécnica; en Avignon había nueve jefes de ingenieros, y de ellos, ocho habían estudiado en la escuela Politécnica de París.

En Francia sólo hay dos clases de generales: de división y de brigada. En ambas categorías figuran una buena proporción que proceden de ingenieros; hay ciertos destinos, como comandantes generales de Ingenieros, gobernadores de plazas fuertes, etc., que siempre los desempeñan los procedentes de esta arma. El actual gobernador militar de París, general Dalstein, ha sido oficial de Ingenieros.

Como suboficiales hay: los ayudantes, sargentos mayores (que son los secretarios de las compañías, con más categoría que los demás sargentos), sargentos furrieles y sargentos (estos dos últimos con igual grado).

Como tropa: cabos, zapadores-minadores y pontoneros de primera y segunda clase.

Instrucción del recluta.—Los reclutas llegan al cuartel en la primera decena de octubre. En cuanto han sufrido el reconocimiento médico se les viste y distribuye en las compañías. El año pasado fueron unos 75 reclutas á cada unidad del regimiento. Los destinan á ingenieros teniendo en cuenta sus tallas, gran desarrollo físico, oficio ó profesión y condiciones intelectuales.

En cada compañía se hace una selección entre combatientes y auxiliares. A estos últimos se les da una instrucción militar y técnica muy ligera, y al mes ya empiezan á ocupar los destinos sedentarios y plazas en los talleres de sastrería, zapatería, etc.

La idea de que los nuevos soldados lleguen en octubre, obedece á que se supone como más probable que una campaña empiece en primavera ó verano, época en la cual ya estarían instruídos.

Los combatientes empiezan su instrucción hacia el 10 de octubre, y reciben la militar, la del zapador-minador y pontonero. El plan que yo he visto aplicar es para el servicio de tres años; con la ley de los dos años tendrá que modificarse. Ya se habla de especializar los pontoneros, creando uno ó varios regimientos de este servicio y dejando en los otros sólo á los zapadores-minadores.

Hay ejercicio ó escuela práctica todos los días, por la mañana y por la tarde; sólo se suspende en épocas de fiestas ó en casos excepcionales. Los sábados por la tarde no hay nunca instrucción; los oficiales pasan una revista en las compañías.

Los ejercicios empiezan, en invierno, á las siete; en verano á las cinco y treinta ó á las seis; terminan á las nueve y media (hora de la primera comida de la tropa). Por la tarde, de una á cuatro, ó cuatro y media. Siempre debe asistir el oficial de semana; el capitán es responsable de la instrucción de su compañía y asiste á ella en las horas que lo cree oportuno.

En las dos primeras semanas sólo se enseña la parte militar y gimnasia. A partir de la tercera tienen, por la mañana, la instrucción militar y, por la tarde, la técnica, ó viceversa. Se empieza por el conocimiento del material, herramienta pesada y ligera; navegación con remos y bicheros; construcción de compuertas, estribos y trozos de puente; armar el martinete; hincar de pilotes; conocimiento de los cartuchos y petardos reglamentarios de melinita, mecha detonante, etc. Se dividen en pequeños grupos á las órdenes de un oficial, suboficial, cabo ó soldado veterano. Los oficiales inspeccionan unas veces, otras explican ellos mismos y hacen preguntas con mucha frecuencia, para convencerse de que todos se han enterado bien. Van relativamente despacio, machacando mucho en todo. Esta

instrucción dura hasta marzo, en que se unen á los veteranos y prosiguen sus ejercicios con ellos.

A las tres semanas se empieza á escoger reclutas para formar el «pelotón de aspirantes á cabo». Estos reciben la misma instrucción que el resto de sus compañeros, pero van mucho más deprisa. Este pelotón es al principio muy numeroso (tenía 180 hombres), pero poco á poco van eliminando á los que no aprenden todo lo deprisa que exige el capitán instructor, ó que carecen de las aptitudes físicas necesarias. En algunos años es muy difícil el ascender á cabo, pues por el servicio obligatorio van á las filas muchos reclutas con bastante instrucción y que desean ser oficiales.

(De la Memoria del capitán de Ingenieros comisionado.)

AMÉRICA

ESTADOS UNIDOS

Datos estadísticos.

Total de la población de los Estados Unidos en 1900, 76.303.387.

Posteriormente al censo de 1900, no se ha hecho ninguno que comprenda todos los estados y territorios de la Unión, pero los diez siguientes han rectificado el suyo en 1905, dando el siguiente resultado:

Nueva York.....	8.066.672
Massachusetts.....	3.003.636
Michigan.....	2.655.463
Wisconsin.....	2.228.949
Iowa.....	2.216.068
New Jersey.....	2.144.134
Florida.....	625.200
Rhode Island.....	480.082
South Dakota.....	464.288
Wyoming.....	101.816

Total de estos diez Estados en 1905.. 21.986,308

Como la población que tenían estos Estados en 1900 era 20.130985, resulta que en los cinco años posteriores, aumentaron en 1.855323. La población, según los últimos datos del censo, es pues en los Estados Unidos, 78.158.710 almas.

Este número no puede tomarse por el de la población de la República en 1909, porque la población en los ocho últimos años ha aumentado mucho, debido no sólo al crecimiento natural, sino en primer lugar á la inmigración, que nunca ha bajado de 500.000, y en los años de 1904, 5, 6 y 7 ha pasado del millón.

Total aproximado de la población en 1909, 88.938770.

Con arreglo al sexo, la población se divide en la siguiente forma:

Varones.....	39.059242
Hembras.....	37.244145

Teniendo en cuenta el lugar de su nacimiento, se divide como sigue:

Nacidos en los Estados Unidos...	65.843302
Nacidos en el Extranjero.....	10.460085

Con arreglo á su raza, la población se divide de la siguiente manera:

Blancos.....	66.990.802
Negros y mulatos.....	8.840.789
Chinos.....	119.050
Japoneses.....	85.986
Indios.....	266.760

ESTADO CIVIL DE LA POBLACIÓN

Varones.....	39.059242	Hembras.....	37.244145		
Casados....	14.003.798	35,9 %	Casadas....	13.845.963	37,2 %
Viudos....	1.182.293	3,0 »	Viudas....	2.721.564	7,3 »
Solteros....	23.666.836	60,6 »	Solteras....	20.520.319	55,1 »
Divorciados.	84.903	0,2 »	Divorciadas.	114.965	0,3 »
Se ignora...	121.412	0,3 »	Se ignora...	41.334	0,1 »

Las cifras del cuadro anterior no ofrecen á la administración gran crédito, debido á muchas causas especialísimas en los Estados Unidos, y que sería muy prolijo enumerar.

Con arreglo á la cultura que poseen, los hombres que han llegado á la edad en que gozan de derechos políticos, se dividen en esta forma:

Tienen instrucción.....	19.003524
Son analfabetos.....	2.326295

El total de personas de los dos sexos, mayores de diez años, que no poseen instrucción, alcanza la cifra de 6.180069, que se clasifica como sigue:

De raza blanca.....	3.200.746
De raza de color.....	2.979.323
TOTAL.....	6.180.069
Blancos, hijos de padres americanos.....	1.734.764
Blancos, hijos de padres extranjeros.....	178.487
Blancos extranjeros.....	1.287.135
Negros y Mulatos.....	2.853.194
Otras razas.....	126.129
TOTAL.....	6.180.069

POBLACIÓN QUE NO HABLA EL INGLÉS

Blancos, nacidos en América de padres extranjeros.....	65.008
Blancos, nacidos en el extranjero.	1.217.280
Chinos.....	33.498
Japoneses.....	14.843
Indios.....	72.583
TOTAL.....	1.403.212

Población negra en relación con el total de cada Estado, término medio	11,6 %
Total de extranjeros.....	10.460.085

Clasificación de la población dedicada á las principales ocupaciones.

Dedicados á la agricultura	10.438.219
Profesiones liberales	1.264.737
Servicio doméstico	5.691.746
Comercio y transportes	4.778.233
Industria y toda clase de manu- facturas	7.112.987
TOTAL	29.285.922

Total de la inmigración en los Estados Unidos, de 1821 á 1908: 26.769722.

Número de poblaciones de más de 100.000 habitantes: 38.

EFFECTIVO DEL EJÉRCITO DE LOS ESTADOS UNIDOS
EN PAZ Y GUERRA.

El ejército de los Estados Unidos está formado por las fuerzas federales permanentes, organizadas por las Actas del Congreso de 2 de febrero de 1901, 25 de enero de 1907 y 23 de abril de 1908, y por las milicias de los Estados, que sólo en circunstancias excepcionales pueden ser llamadas á las armas por el gobierno federal.

El efectivo máximo, autorizado por el Congreso para el ejército federal, es el de 100.000 hombres, cifra que hasta ahora, por múltiples circunstancias, pero principalmente por la escasez de reclutas, jamás se ha alcanzado.

En 1 de enero de 1909, pasaron revista, 4.477 generales, jefes y oficiales, y 77.743 clases y soldados.

Este ejército federal no tiene reservas, y muy difícilmente podría ser ampliado, por falta de jefes y oficiales con que poder organizar nuevas unidades.

Esto, en país como los Estados Unidos, donde todo se improvisa, quizás no fuese obstáculo insuperable; pero las organizaciones que se obtuvieran, no dejarían de ser unas milicias por el mismo estilo de la de los Estados.

Puede, pues, tomarse como cifra en pie de guerra del

ejército federal, la misma que ha autorizado el Congreso, es decir, 100.000 hombres.

Las fuerzas que verdaderamente constituyen el ejército de los Estados Unidos en pie de guerra, son las milicias de los Estados, las que solamente cuando la gravedad de las circunstancias lo aconseja, pueden ser llamadas á prestar servicio fuera de la frontera de su Estado, y por sólo el tiempo precisado al hacer el llamamiento.

En virtud de lo dispuesto en la ley de 21 de enero de 1903, la milicia está formada por todos los ciudadanos útiles mayores de 18 años, y se dividirá en dos distintas clases: la milicia organizada, que puede tener diferentes nombres, según que dispongan las Cámaras de los Estados, y las reservas de la milicia ó milicia sin organizar. Esta ley deja gran libertad á los Estados para organizar sus fuerzas militares, pues por gozar éstos de completa soberanía, el gobierno central no puede imponer su criterio. Indirectamente hace lo que puede en este sentido, pero siempre tropieza con algunas dificultades que hay que sortear con habilidad.

El valor de estas milicias es muy vario, según los Estados á que pertenecen; y aun dentro de uno mismo, existen enormes diferencias de una unidad orgánica á otra.

En realidad, sólo la milicia organizada es una fuerza real y efectiva. Mal que bien, existe, y tiene alguna disciplina, buen vestuario y armamento, bastante instrucción y un espíritu de patriotismo grande, que substituye quizás con ventaja á lo que damos nosotros el nombre de espíritu militar.

A la milicia sin organizar pertenecían todos los hombres útiles mayores de 18 años; y hoy, en virtud de la ley de 27 de mayo de 1908, que ha modificado algo la de 1903, sólo los que sean menores de 45 años.

Los números que figuran en los estados de fuerza, sólo representan la cantidad de hombres de que puede disponerse por mandato de la ley, y como no existe ninguna organización, ni esos hombres están instruídos, ni se cuenta con vestuario ni armamento para ellos, ni hay jefes y oficiales que puedan mandarlos, esos números, militarmente considerados, carecen en absoluto de valor.

En resumen, como efectivo del ejército en pie de paz, puede tomarse el del ejército federal en la actualidad, y á lo sumo, los 100.000 hombres autorizados por el Congreso; y como ejército de reserva, que reforzaría inmediatamente al anterior, las milicias organizadas, cuyos efectivos suman un total de 8.583 jefes y oficiales y 102.358 hombres.

Como dato curioso, diremos que el efectivo de la milicia sin organizar, es el de 14.987011. La enormidad de la cifra total, es el argumento de más fuerza que puede emplearse para demostrar el escasísimo valor militar de estas reservas, tal como se hallan en la actualidad.

Además de estas milicias de los Estados, la Unión tiene organizados 19 batallones de milicias navales, que, aunque muy reducidos, representan una fuerza real y disciplinada, susceptible de ser reforzada considerablemente en muy poco tiempo. Su total es de 515 jefes y oficiales y 6.202 hombres.

Las relaciones de las milicias de los Estados con el gobierno federal están especificadas en los dos siguientes artículos de la ley de 27 de mayo de 1908, únicos que tratan del llamamiento y movilización en caso de guerra.

Art. 4.º Siempre que los Estados Unidos estén invadidos ó en peligro de serlo por una nación éxtranjera, ó estalle una rebelión contra las autoridades ó gobierno de los Estados Unidos, ó el presidente no pueda con las

*

fuerzas regulares á sus órdenes hacer ejecutar las leyes de la Unión, le será lícito llamar el número de milicias de un Estado ó de los Estados y Territorios, ó del Distrito de Columbia, que sea necesario para repeler tal invasión, sofocar tal rebelión ó facilitar la ejecución de las leyes, haciendo cumplir sus órdenes para tal propósito por mediación de los gobernadores de los respectivos Estados ó Territorios, ó por medio del comandante general de las milicias del Distrito de Columbia, de aquellos Estados, Territorios ó Distrito cuyas milicias hayan sido movilizadas.

Art. 5.º Siempre que el presidente llame á la milicia organizada de algún Estado, Territorio ó Distrito de Columbia, para emplearla en el servicio de los Estados Unidos, especificará en el llamamiento el período de tiempo para el que se requiere el servicio, y la milicia que acuda continuará movilizada hasta la terminación del período especificado, sea dentro ó fuera del territorio de los Estados Unidos, á menos que antes sea relevada ó licenciada por otra orden presidencial.

(De datos existentes en este Centro).



INDICE DE LA PRENSA

Alemana.—Estudio del ejército francés.— El nuevo reglamento táctico de la caballería.—Nuevos procedimientos de tiro de la artillería de campaña.—El Casino Militar de Serlohn.—Reformas en el ejército turco.—El capitán de la escala de reserva y su misión en tiempo de paz.—Modificaciones en el reglamento táctico de la artillería de campaña.—(*Militär Zeitung*.)

El servicio militar hace 70 años.—Reorganización del Ministerio de la Guerra búlgaro.—Utilización de los ferrocarriles franceses para los ejercicios militares.—Necrología del general español Suárez Inclán.—El deporte de la esgrima.—El fuego lento en las guerrillas.—Las maniobras imperiales en Austria-Hungría.—La división italiana en el sitio de Colberg en 1807.—La defensa de los ataques inmediatos á las posiciones cubiertas de artillería.—El servicio de Sanidad Militar en la batalla de Mukden.—Adquisición de la patente Wright por Alemania.—El ejército inglés en el Africa del Sur.—Estudios en Francia para aligerar el peso que lleva el soldado.—Nueva ley de matrimonios para oficiales del ejército ruso.—La remonta en Prusia en el año 1908.—Las ametralladoras en las maniobras.—Las reformas en el ejército ruso en 1908.—Las ametralladoras en Italia.—Las maniobras reales en Bulgaria.—Comisiones de oficiales de unos cuerpos en otros en Francia.—Experiencias para simplificar el uso de las banderolas de señales.—Nueva ley de reclutamiento en Holanda.—Ley encaminada á evitar que contraigan deudas los oficiales del ejército austriaco.—Utilización del terreno en la defensa.—Los mapas del estado mayor en China.—Novedades del ejército suizo.—La instrucción agrícola de los soldados.—Aumento de sueldo á los agregados militares á las embajadas de Inglaterra.—Nuevos telémetros.—El presupuesto militar de Rumania para 1909.—El tiro de infantería contra infantería.—Influencia de las maniobras en el ejército.—Las balas francesas «M» y «D» (*Militär Wochenblatt*.)

La guerra de montaña.—Importancia de la concentración en las fronteras.—La artillería de campaña y montaña en la guerra del suroeste africano.—Protección de las vías férreas por la infantería.—La escuadra española.—(*Internationale Revue über die gesamten Armeen und Flotten.*)

Austro-húngara.—Concentración de las tropas austriacas en el año 1809.—Preparación para el ataque de plazas fuertes.—Tipos de buques de guerra y su empleo.—Progreso en los ejércitos extranjeros en 1908.—Noticias acerca de la escuela de tiro del ejército.—Innovaciones hechas en el ejército durante el semestre de invierno de 1908-09.—(*Strefleurs Militarische Zeitschrift.*)

Belga.—El presupuesto de guerra francés para 1909.—La redacción de órdenes en las grandes unidades.—Grandes maniobras francesas en 1908.—(*Bulletin de la Presse et de la Bibliographie militaires.*)

Francesa.—Cartas de Crimea.—Marcha de la 2.^a compañía de Mosqueteros del Rey.—Los alemanes bajo las águilas francesas.—(*Carnet de la Sabretache.*)

La luz eléctrica y su empleo en la guerra.—Disciplina, criminalidad y justicia militares.—Diario de operaciones del regimiento de infantería de Anjou.—(*Le Spectateur Militaire.*)

El nuevo material de campaña de la artillería alemana.—Proyecto de presupuesto en Rusia.—Los materiales de artillería en diversos ejércitos de Europa.—(*Revue D'Artillerie.*)

La guerra ruso-japonesa.—La frontera austro-italiana y el Adriático.—(*Revue Militaire des Armees étrangères.*)

El nuevo reglamento de maniobras de la infantería rusa.—Estudio acerca de los procedimientos de combate del ejército alemán.—Las realidades del campo de batalla.—Telémetro práctico.—Aparato destinado para amortiguar el ruido del disparo de fusil.—(*La Revue D'Infanterie.*)

Los ejércitos del Rhin al principio del Directorio.—La batalla de Hohenlinden.—Estudios tácticos acerca de la campaña de 1806.—Los servicios de retaguardia en el gran ejército de 1806 á 1807.—El sitio de París.—(*Revue D'Histoire.*)

La ligazón de los ejércitos.—El mando de tropas.—Algunas ideas acerca de la instrucción de un regimiento de infantería.—La batería de 3 piezas y la artillería de vanguardia.—La marcha sobre Viena.—(*Journal des Sciences Militaires.*)

El cuerpo de Ingenieros militares en China.—Notas acerca de los hélices aéreos.—Cuadros de ascenso.—(*Revue du Genie Militaire.*)

La marina británica.—El uniforme de campaña del ejército ruso.—Higiene alimenticia en campaña.—La superioridad absoluta ó relativa del fuego.—Necesidad urgente del aumento de sueldo á la oficialidad del ejército.—Maniobras con cuadros.—La situación en el Tonkin.—Las relaciones franco-alemanas.—Los asuntos de Marruecos.—El automovilismo militar en Suiza.—La cuestión de Oriente.—Información parlamentaria.—Los *sports* en los regimientos.—Ascensos y sueldos.—Movimiento del personal.—La rivalidad anglo-alemana.—La situación en Turquía.—Datos militares de Egipto.—La artillería pesada y las tropas de campaña.—Cursos de instrucción de Sanidad Militar en París.—El error de la *triple*.—Las maniobras de 1909.—Las flotas aéreas en Alemania y en Francia.—La duración en la construcción de los grandes barcos de guerra.—La ley de reclutamiento de dos años en la marina.—Las sociedades militares de socorros mutuos.—(*La France Militaire.*)

Inglesa.—Disciplina en la marina.—Los nuevos *dead noughts*.—La marina alemana.—Defensa nacional.—La caballería italiana y la remonta.—Navegación aérea.—Reorganización del ejército turco.—Una defensa del Almirantazgo.—El torneo militar y naval.—La *triple* alianza.—La conferencia de la defensa imperial.—La constitución sud-africana.—(*The Times.*)

La situación militar en Turquía.—Instrucción del ejército alemán.—El empleo de las ametralladoras.—El ejército italiano.—El fuego de infantería en el combate.—Los oficiales de complemento.—La reserva especial y el ejército.—(*The Broad Arrow.*)

La institución del ejército territorial.—La situación internacional y el ejército.—El torneo militar y naval.—(*The Army and Navy Gazette.*)

Defensa de puertos contra los aeroplanos.—Las maniobras navales italianas de 1908.—(*The Journal of the Royal United Service Institution.*)

La futura lucha por la supremacía naval.—La Gran Bretaña y el balance del poder en Europa.—La defensa imperial.—(*The United Service Magazine.*)

Italiana.—Los ingenieros en la guerra de sitios.—El cemento

armado en la fortificación permanente.—La artillería de montaña moderna y su material.—Fusil sin ruido, modelo Maxim.—Datos relativos al material de artillería de campaña en varios ejércitos.—(*Rivista di Artiglieria e Genio.*)

Instrucción individual.—Ejemplos del empleo de las ametralladoras en la caballería.—Una visita á la Escuela de Caballería de Inglaterra.—Las modernas armas de fuego.—(*Rivista di Cavalleria.*)

Notas acerca de la cuestión balcánica.—Formaciones y funcionamiento de una batería de montaña durante las maniobras combinadas con la marina.—La legión italiana en la campaña de 1800.—Apuntes de filosofía militar.—El tiro al blanco nacional y la preparación militar.—(*Rivista militare Italiana.*)

Portuguesa.—Ciclismo y automovilismo.—La artillería contra los dirigibles.—(*O Exercito Portuguez.*)

Las tropas de ingenieros.—Las fortificaciones de los Balkanes.—Algunos proyectos y obras efectuados en Mozambique en los últimos nueve años.—(*Revista de Engenharia Militar.*)

La infantería y el generalato, según las propuestas de guerra.—Los oficiales en los ejércitos modernos.—Pistola automática portuguesa.—En el sur de Africa.—Granada para armas portátiles.—Operaciones de noche.—(*Revista de Infanteria.*)

Rusa.—La enseñanza de la táctica en las academias militares de Francia y Alemania.—Contestación al artículo «Chanchuan».—Construcciones de cuarteles económicos.—Antigüedades del ejército ruso.—Bibliografía.—(*Voennig Sbornik.*)

Las fortificaciones contemporáneas.—El concurso hípico de Moscú.—Importancia de la meteorología en el tiro.—Las salas de esgrima y gimnasia para oficiales.—Modificaciones en el servicio de intendencia.—Nueva ley de matrimonio para oficiales.—La instrucción de los reclutas.—Las revistas de inspección.—Los atalajes militares.—Fiestas en Moscú en honor de Damileff.—Ley de pensiones para funcionarios cívico-militares.—Una hora de lectura al día.—Resultado de la incorporación de reclutas en 1908.—Tendencia actual de la caballería alemana.—Reclutas que saben leer y escribir.—Exposición de nuevos inventos.—Los cosacos de Siberia.—Estaciones sanitarias para oficiales.—Comisiones de oficiales á los servicios del Estado Mayor.—Consideraciones sobre el cuerpo de Ingenieros.—Los juegos olímpicos en el ejército.—Excursión de la «Liga rusa para fomento de la marina».—La defensa de Se-

bastopol.—Expedición, del teniente coronel Cosloff á la Mongo-
lia.—(*Russkiy Invalid.*)

Suiza.—El ejército miliciano.—Los suizos en Italia, de 1331 á
1515.—El autovilismo desde el punto de vista militar.—La doma
del caballo media sangre en Suiza.—La gestión del Ministerio de
la Guerra suizo durante 1908.—El ministro de la Guerra y el pre-
supuesto, en Alemania.—Las maniobras imperiales en el mismo
país.—Ejercicios de caballería.—Las nuevas obras de montaña en
la artillería austro-húngara.—El estado moral del ejército francés.
—(*Revue Militaire Suisse.*)

Norteamericana.—La cuestión de los grandes buques.—Ac-
roscación militar.—Puntos de vista falsos y verdaderos sobre la
paz.—Inconvenientes de los cruceros acorazados.—Nuestra marina
en 1898.—La cuestión del reclutamiento.—Simplificación del equi-
po de campaña.—Uso del teléfono en el combate.—(*Army and
Navy Journal.*)
